

# BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL  
ALFONSO XIII BLANCO

La INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena á todo espíritu é interés de comunión religiosa, escuela filosófica ó partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad é inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los *Estatutos*.)

Hotel de la *Institución*.—Paseo del Obelisco, 8.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, publicación científica, literaria, pedagógica y de cultura general, es la más barata de las españolas, y aspira á ser la más variada.—Suscripción anual: para el público, 10 pesetas; para los accionistas y maestros, 5 —Extranjero y América, 20.—Número suelto, 1.—Se publica una vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira á los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.—Véase siempre la *Correspondencia*.

AÑO XXVIII.

MADRID, 29 DE FEBRERO DE 1904.

NÚM. 527.

## SUMARIO

### PEDAGOGÍA

La educación social en Francia, por *D. Leopoldo Palacios*.—Prácticas de zoología, por *D. José Rioja*.—Revista de revistas, por *D. J. Ontañón* y *D. D. Barnés*.—Sumarios de revistas pedagógicas.

### ENCICLOPEDIA

La propagación del cristianismo, por *D. Edmundo González Blanco*.

### INSTITUCIÓN

Libros recibidos.—Correspondencia.

## PEDAGOGÍA

### LA EDUCACIÓN SOCIAL EN FRANCIA (1)

por *D. Leopoldo Palacios, C. A.*

Profesor auxiliar de Derecho en la Universidad de Madrid.

Mis estudios en París no podían referirse sólo á la doctrina; necesité estudiar instituciones. Se hablaba en la clase de M. Buisson de la educación del sentido social, nota característica de la enseñanza en nuestra época en todos sus centros y grados: ¿cómo no penetrar en ellos y versu organización? ¿Cómo, después del curso sobre las Universidades populares en la Escuela de altos estudios sociales, no ir á sorprender sus métodos, su

(1) Este trabajo forma parte de mi Memoria como pensionado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo para estudiar *La Educación de la solidaridad* en Francia y Bélgica.

acción, sus fiestas, sus organizaciones obreras? ¿Cómo, después de tantas discusiones sobre la doctrina de la solidaridad, no buscar en la calle el movimiento solidarista y ver cómo cuaja, aquí en mutualidades, más allá en sindicatos, más allá en cooperativas... hasta engendrar en el Estado tantas y tantas leyes sociales?

Los programas que expuse (1), refiriéndome á las Universidades y á las Escuelas, no sólo revelan cómo los estudios de mi particular objeto están organizados, sino, por estar muy en la médula de su destino, lo que son estos centros como *instituciones*.

Para visitar las demás de la enseñanza oficial y la privada, me sirvieron de guía en la *Revue de l'enseignement supérieur*, á cuyo Director, M. Picavet, doy aquí testimonio de mi agradecimiento. Y ya obtenida la obligada autorización de M. Gréard, Vicerector de la Academia de París, pude visitar las escuelas maternas, primarias elementales y primarias superiores; los liceos y colegios; las escuelas normales del Sena y las superiores de Saint-Cloud y Fontenay; pude asistir á algunos cursos de letras y apreciar en su casi constante gratuidad, en sus enseñanzas, en sus juegos, en sus talleres para el trabajo manual, en sus cantinas, en sus colonias de vacaciones, en sus pequeñas mutualidades, en sus asociaciones de antiguos alumnos, en sus tareas con los adultos, la *extensión de la escuela*... cómo se educa la vida solidaria y se forman en Francia ciudadanos y maestros.

(1) V. los *Anales de la Universidad de Oviedo*, tomo II.

La llamada enseñanza secundaria está en un momento muy crítico é interesante, tanto por lo que se refiere á su extensión, como por lo que atañe á la definición de su verdadero contenido. Sabido es cómo se trabaja en que deje de ser sólo para la burguesía, según decía Manœuvrier, y se extienda á todos los hombres y mujeres de la nación; y cómo va lográndose, con el aumento de las pensiones para escolares pobres y la extensión de la gratuidad, acentuada en Francia, después de muy variadas corrientes de opinión, principalmente de las últimas campañas socialistas (1).

Y respecto al contenido, quizá no sea inútil señalar cómo el problema, que sigue siéndolo, se ha resuelto por de pronto. Los liceos y colegios de señoritas, fundados en 1882 por la ley «Camilo Séé», prosiguen, á despecho de las protestas suscitadas en un principio entre la opinión conservadora, cada vez con mayor ardimiento su tarea de prestar á las mujeres «una instrucción general (clásica y moderna), sin otro objetivo inmediato que la cultura del espíritu» y que tiende á equipararse absolutamente á la prestada á los varones en los establecimientos análogos: como en éstos, son indefinidos y borrosos sus distintivos de otra especie de enseñanzas.

De liceos para varones, he visto tres tipos. Uno, por ejemplo, el *Lycée Buffon*, es un vasto edificio moderno, con grandes patios interiores, plantados de árboles y de sobria elegancia. Se puede recibir en él toda suerte de enseñanzas, desde la de párvulos, hasta las preparatorias especiales para las Universidades, las carreras militares de infantería y de caballería... menos las llamadas politécnicas (ingeniería, artillería, etcétera), que requieren una preparación más intensa. Los alumnos, que pasan de 700 entre externos y medio pensionistas, á cargo de 40 profesores, amén de los empleados en el régimen interior de la casa (provisor, censor, administrador, etc.), están separados por edades, incluso en los juegos, según es

(1) Una de las fuerzas que más trabajaron recientemente, representando la izquierda republicana universitaria, ha sido la *Société Condorcet*.

demasiado corriente; disponen de gimnasios obligatorios y de sala de esgrima, obligatoria para los que se destinan al ejército, de hermosos gabinetes y laboratorios cerrados y al aire libre, de talleres de bellas artes. Si lo desean, pueden recibir instrucción religiosa católica. Tal es el tipo de liceo moderno perteneciente al Estado.—Pudiera ser otro el *Collège Municipal Rollin*, y por cierto uno de los más famosos. Así como el anterior carece de historia, éste cuenta más de un siglo de existencia. Comenzó por la antigua «Asociación de alumnos de Santa Bárbara»; fué erigido en Colegio en 1821; en 1826 lo adquirió el Municipio de París y de él depende actualmente, con las ingerencias obligadas del Estado. Cuenta con más de 80 profesores para más de 1.300 alumnos, distribuidos en cuatro colegios diferentes (grandes, medianos, pequeños y mínimos), pues comprende la enseñanza maternal y la primaria. Admite internos, pero ha suprimido hace mucho tiempo los dormitorios corridos: cada colegial tiene su habitación propia. Tiene ministros de las tres religiones oficiales para el culto.—Otro tipo de liceo es el *Saint Louis*, cuyo núcleo de enseñanza lo constituye la preparación muy intensa para las carreras politécnica, naval, agronómica, escuelas central y de *Saint Cyr* y al ciclo de ciencias de la Normal superior. A ella se supe dita la segunda enseñanza moderna (y los pocos cursos de la clásica que en él se dan), que es también muy intensa. Es el antiguo Colegio de Harcourt, del siglo XII, actualmente un caserón inmenso, pobre; conserva los dormitorios corridos, como los cuarteles, con lavabos en el centro para más de 400 alumnos internos, todos adultos y salidos en su mayoría de familias muy conservadoras; una capilla católica, patios enormes y destartalados y en un rincón un jardín oscuro y descuidado, inaccesible á los colegiales. El régimen interno es casi militar; los profesores y los medios de enseñanza son de primer orden.

En todos estos establecimientos, se acentúa la decadencia del internado, atribuída á la introducción de las costumbres inglesas, y, por cierto, generalmente, muy bien acogida, incluso por los profesores, que pudieran

parecer interesados en mantenerlo. Escuelas privadas é instituciones diversas responden á las nuevas preferencias en muy variado número. La *Ecole Alsacienne*, que inició hace muchos años el régimen *tutorial* inglés, es decir, que sus alumnos, por grupos muy poco numerosos, vivan con las familias de sus profesores; la *Ecole Pascal*, de número muy reducido de alumnos, «elegidos con gran cuidado en el mismo medio social», haciendo vida de familia en la misma escuela, entre las de sus profesores; la *Institution Internationale* (sólo para 8 pensionistas y 10 externos), instalada en un verdadero parque; los *Cours Jouffroy*, é infinitos más, incluso profesores particulares, que, individualmente, reciben en sus casas á tres ó cuatro estudiantes, van respondiendo, á veces con extraordinario lujo y refinamiento, á las necesidades nuevas.

En todos los liceos y colegios, pues, hay enseñanzas comunes á las de otros centros: unas veces, son las maternas, las primarias; otras, las preparatorias para carreras especiales. Los programas suelen distinguirlas. Pero, aunque el programa del Liceo Buffon, por ejemplo, diga que su enseñanza elemental se diferencia «sobre todo de la enseñanza de la escuela, en que, al dar á los niños el Liceo la instrucción primaria indispensable, se propone cultivar su espíritu, mirando á estudios más elevados», he podido apreciar que no difieren esencialmente; y respecto á otras, puede el Liceo compararse, sin notar grandes diferencias, con algunas escuelas primarias superiores, como el *Collège Chaptal*, v. gr. Mas aunque todas las enseñanzas anteriores a las de la Universidad y Escuelas superiores tiendan a constituir una preparación unitaria de cultura general, conservan los liceos y colegios un núcleo común de estudios, que es su verdadera nota típica: la enseñanza del bachillerato.

Esta se encuentra así organizada: a) Enseñanza secundaria *clásica*, en siete años: durante los seis primeros, casi la mitad del tiempo consagrado al estudio de las lenguas y literaturas latina y griega; el resto, a la lengua y literatura francesa, al inglés ó alemán, Historia, Geografía, Filosofía, Ciencias matemáticas, físicas y naturales y Dibu-

jo; con la clase de Retórica termina la primera parte del bachillerato, pudiendo elegir en la segunda, entre la Filosofía y las Matemáticas elementales, según se aspire á bachiller en Letras-Filosofía, ó en Letras-Matemáticas (Ciencias).—b) Enseñanza secundaria *moderna*, caracterizada por la supresión total del latín y del griego; versa sobre lenguas y literaturas francesa, inglesa y alemana, Geografía, Historia, Economía política y legislación, Filosofía, Matemáticas, Ciencias físicas y naturales y Dibujo, y dura seis años, divididos en dos períodos, pudiendo optar en el segundo los alumnos por las Letras, las Ciencias ó las Matemáticas, según prefieran ser bachilleres en Letras-Filosofía, ó en Letras-Ciencias ó en Letras-Matemáticas.

Los profesores de los liceos (así como también algunos de las Facultades de Letras ó de Ciencias) se forman, generalmente, en la Escuela Normal superior, que es una de las instituciones más interesantes. Pertenece al Estado, es una de las obras de la Revolución, y si bien padeció crisis muy hondas en tiempos reaccionarios, vive hoy como en sus mejores tiempos. Son sus enseñanzas las corrientes en estas materias, pero sumamente intensas, desempeñadas por profesores y «maestros de conferencias» de lo más eminente; sus procedimientos son análogos á los de los seminarios alemanes (*conférences*), principalmente. Los alumnos, que son cerca de 100, se eligen después de un severo concurso entre bachilleres generalmente, preparados en los liceos de San Luis, Luis el Grande y Enrique IV); la Escuela les suministra gratuitamente, además de la enseñanza, la mesa, la habitación, el vestido y cuanto necesitan durante los tres años (cuatro, para los que preparan las *agregaciones* de lenguas vivas y ciencias naturales) que dura su carrera, pues son todos rigurosamente internos; sumamente exigentes en el estudio, y, en general, de opiniones muy radicales. La Escuela sólo concede títulos, que acreditan los estudios superiores de Historia y Geografía; la licenciatura en Letras ó en Ciencias, la obtienen sus alumnos en la Universidad de París; la *agrega-*

ción, en concurrencia con los candidatos preparados en las Facultades y ante el Tribunal académico común. Una vez *agregés*, quedan á disposición del Ministro de Instrucción, que suele enviarles al extranjero, muchas veces á las escuelas que tiene Francia en Atenas y Roma, y con ellos va cubriendo después las vacantes que ocurren en el profesorado (1). Un instituto famoso, la *Fondation Thiers*, hoy dirigida por M. BOUTROUX, auxilia al Estado en esta formación de maestros, con sus pensionados en condiciones verdaderamente excepcionales.

La cuestión del aprendizaje de los oficios manuales, dentro de la escuela primaria y fuera de ella, me llevó á visitar algunas escuelas técnicas. El *Conservatorio de Artes y Oficios*, de que ya he hecho mención, y las escuelas profesionales, son las instituciones que más me interesaron en este orden. De éstas visité dos muy características: fueron la «Diderot» y la «Boullé». La primera, fundada en 1873, prepara á más de 200 jóvenes, de 13 á 17 años, y durante 3, para la forja, el ajuste, la carpintería, calderería, plomería, etc.; pretende formar una *élite* de obreros, que mantenga ante el mundo la perfección de la industria francesa. La enseñanza es teórica y práctica ó profesional, y absolutamente gratuita; cuesta cada alumno cerca de 700 francos todos los años. En 1886, nació la «Boullé», edificada con todo lujo en el barrio que ocupa en París la industria del mueble, en el *faubourg St. Antoine*. Presta á los alumnos, admitidos al dejar las clases primarias, la enseñanza profesional de las artes é industrias del mobiliario, al mismo tiempo que una enseñanza prima-

(1) No se insistirá bastante en esta famosa *Ecole de la rue d'Ulm*, de la cual salen los primeros profesores de Francia. Tiene más de 40, y el director siempre es una persona prestigiosa, generalmente un miembro del Instituto. Cuesta al Estado la Escuela más de medio millón de francos al año, de los cuales 15.000 se emplean en la Biblioteca, que pasa ya de 100.000 volúmenes. Por cierto, y es dato que debieran tener presente aquellos de nuestros estadistas que se preocupen seriamente de la formación de un sólido profesorado, que admite extranjeros al mismo régimen que los nacionales, siempre que lo solicite su Gobierno y paguen 1.200 francos de pensión y el *trousseau*.

ria superior, apropiada al ejercicio del oficio que eligen. Comprende dos secciones: la del mueble y la del metal, y sus enseñanzas son combinadas: una técnica y otra teórica y artística. Todos los años recibe 96 alumnos, los cuales retiene durante 4 en una vida completamente gratuita; no pagan, ni la enseñanza, ni los instrumentos, ni los materiales de trabajo, ni las comidas diarias de su rigurosa vida de medio pensionistas; al salir, les suele regalar los instrumentos con que trabajaron. Los muebles y los objetos fabricados, cuando no se conservan en su museo, se envían á la Beneficencia, á las escuelas, á ventas de caridad. Muchos de sus alumnos hicieron el bachillerato en los principales liceos de París y las estadísticas que lleva la escuela acusan que todos los años aumentan. ¡Considérese lo que eso significa en pro del trabajo manual y de la evolución de clases! Añadiré que el obrero joven, que gana ordinariamente en París, al empezar su oficio de mueblista 3,75 francos, gana 5,50 y 6 á la salida de la escuela Boullé.

Del estudio de las escuelas pasé al de los grupos de estudiantes, que son los transmisores de sus luces al núcleo de la nación. Creo que ya he dicho que no hay escuela, por insignificante que sea, que no tenga su asociación, y de tal importancia algunas, que de la de antiguos alumnos de Santa Bárbara surgió, en el siglo pasado, como vimos, el colegio Rollin. Ahora, interésame consignar las que tienen un cierto carácter general, ora confesional, ora neutro, y que generalmente sirven de guía al estudiante extranjero en París. Las hay particulares de una Facultad, por ejemplo, la Asociación de alumnos y antiguos alumnos de la Facultad de Ciencias ó de Letras; de una nación, como el grupo de escolares de los Estados Unidos (compuesto de artistas, principalmente), etc., abarcándolas á todas la «Asociación general de estudiantes de París», declarada de utilidad pública en 1891. Todas son, además de guías excelentes, una fuente de mutualidad é inapreciables auxilios (1).

(1) *Livret de l'étudiant de Paris*, páginas 138 y siguientes.

Al lado de éstas, están las políticas, que son numerosas (por ejemplo, la de los radicales socialistas, las de los socialistas revolucionarios), etc., etc., y las confesionales. De éstas últimas, son las más importantes el Círculo católico de los estudiantes de París y la Asociación de los estudiantes protestantes.

En los dos se hace mucha obra social. En el primero, al lado de las conferencias acerca de los asuntos de actualidad—por tanto, de los más salientes de educación, economía y legislación sociales—, de sus exposiciones de arte, de sus fiestas, mantiene la acción mutualista entre sus miembros, como las otras asociaciones, auxilios, préstamos, y hasta una forma de cooperación, en el convenio establecido con comercios, teatros, profesores particulares, etcétera, de que disfrutan con excepcional ventaja los inscritos en sus listas. El círculo ha sido fundado en 1847; y no hay que añadir que es uno de los grupos de más significación de la *Association catholique de la jeunesse française*, organizada en 1886, gracias á los trabajos del Conde de Mun y que no es más que la federación de las agrupaciones católicas de jóvenes, de suyo absolutamente autónomas. Sus estudiantes hacen obra social con los obreros y los pobres. Pueden servir de ejemplo de sus tareas, las conferencias de San Vicente de Paul, organizadas en el Círculo; sus patronatos de aprendices y escolares; sus secretariados del pueblo; sus escuelas populares nocturnas; su obra de la *Mie de Pain*; su organización de visitas á los hospitales; sus servicios de beneficencia para con los provincianos, etcétera, etc. Su característica, no hay que decirlo, es la de la economía caritativa, *patronal*, de que fué apóstol Le Play.—*Le Sillon*, el grupo demócrata de la juventud católica, de que hablaré cuando hable de la educación popular, fundado por miembros del círculo, es hoy otra poderosa fuerza, á mi ver, la mejor orientada de las católicas (1).

Lo mismo pudiera decirse, en su orden,

(1) V. J. Bergeron: *Lettre d'un membre du Cercle du Luxembourg*, F. Levé, París, y *La Reforme sociale*, Julio 1902, pág. 83.

de la «Asociación de los Estudiantes protestantes»; y habría que añadir un mayor espíritu de franca tolerancia, una mayor riqueza de puntos de mira en el estudio y obras sociales, que ya no se concretan en el patronato, y la nota religiosa de gran finura espiritual que su movimiento quiere inspirar á las modernas conquistas de la más moderna Francia (1). Las *Uniones cristianas de jóvenes*, nacidas de la misma corriente, son, á la vez que asociaciones religiosas, obras de mutualidad y sociales, en el más amplio sentido: tienden á la aproximación de clases, revisitando las formas más variadas, según las necesidades nacionales y locales en que se engendran, pues se extienden por todo el mundo, La *Union* de París trabaja principalmente con los comerciantes y la *petite bourgeoisie*, y ocupa un magnífico palacio en uno de los *quartiers* del Centro (2).

Por último, he estudiado la cuestión de la casa para estudiantes, á que tanta importancia concedió el III Congreso de enseñanza superior, celebrado en París en 1900, y que resolverán de consuno la Universidad y las asociaciones de estudiantes. Entre éstas, las últimas que cité tienen hoteles en relación con su círculo, en bastante buenas condiciones, ó en él mismo, como La *Unión cristiana de jóvenes*, donde sus miembros pueden encontrar, sin salir de casa, reuniones religiosas libres, biblioteca, sala de lectura, gimnasio, baños, juegos de deporte, conferencias, conciertos, clases, grupos de estudio y compañeros de todos los países y religiones (hasta israelitas). Fuera de estos centros, no sé si hay más que la *Franco English guild*, el *Restaurant coopératif des étudiants* y la *Cité coopérative*; y así como la primera progresa

(1) V. E. Gounelle: *Socialisme et Christianisme*, en *VII Conférence d'Etudiants, Sainte-Croix, 1901*, Ginebra, 1902.

(2) Véase *L'Espérance*, su revista mensual; Th. Geisendorf: *Une Ruche de Jeunesse* y su *Calendrier-programme* para el curso 1902-903; así como *La Reforme sociale*, números de 1.º de Julio 1893, 16 Noviembre 1896 y 1.º Julio 1902.

Además de la Unión de París, hay todavía, en Francia, 101, y en el mundo entero, 6.355, con más de 551.000 unionistas. La lista de sus domicilios, publicada en Ginebra en 1902, dice que en España tiene representantes en Madrid, Barcelona y Sevilla.

siempre y es un club femenino, compuesto de estudiantes de todas las naciones, los otros dos, que estudié con el profesor Gide, luchan todavía por un sólido arraigo, como en general casi todas las instituciones cooperativas de los países latinos. Sin embargo, se ha triunfado en los primeros ensayos, y la *Cité*, que ya tiene en funciones un *Université-Hall*, aspira á tener pronto un palacio, donde puedan vivir y confraternizar estudiantes y obreros jóvenes, con verdadero *confort*.

Proseguí mis tareas, camino de aprender lo que es y significa la educación social en Francia. Después de los centros de enseñanza y de los grupos de escolares, tenían que venir las sociedades de instrucción popular, las Universidades populares y las corrientes de opinión (asociaciones, ligas, etcétera), que por donde quiera hacen pesar su influencia en la ruda tarea de la reforma. Después, todavía necesité ir á estudiar en vivo los lugares en que se practica, á más de la solidaridad de la enseñanza, la solidaridad económica y aun de toda la vida.

Las sociedades de instrucción popular son numerosas en París, y á ellas tendré que referirme, cuando trate de sus labores y resultados (1). Aquí, diré sólo que pueden agruparse en dos direcciones. Formadas, unas, alrededor de la escuela laica, no se dan tregua en todo lo referente á la *Extensión de la escuela*, circum-escolaridad, post-escolaridad, etc.: lo mismo, organizando cursos y conferencias, lecciones de noche y fiestas populares, que propagando las obras sociales de todo género, sobre todo la mutualidad y cooperación escolares, en la escuela, las asociaciones de alumnos (*petites A*), cuarteles, etc. Citaré, como ejemplo, las Asociaciones Politécnica y Filotécnica, la Liga francesa de la enseñanza y la Sociedad de educación social, las cuales, además de tener boletines y revistas, en que consignan sus trabajos, tienen un historiador excelente en M. E. Petit, quien hace todos los años una relación oficial para el Gobierno sobre «La

educación popular en Francia» (1). Las otras practican las mismas obras; pero en forma de patronatos confesionales, católicos generalmente, y, por lo tanto, sobre la escuela congregacionista. De estas escuelas, tal vez las más importantes son las de los Hermanos de las Escuelas cristianas, que fundadas ya en 1680 en Reims, por J. J. de la Salle, adquirieron una vasta organización en Francia y fuera de ella. En España se hallan bastante difundidas. Hay otras muchas más; pero, ni en influjo ni en grado de adelanto, pueden rivalizar con la escuela de la República. Hacen todas mucha obra social muy bien organizada, y aun pregonan ser ellas las iniciadoras, reforzadas en este caso por la autoridad de M. Bourgeois. Parece que la *Académie Chrétienne*, de la Salle, en 1699, fué el primer curso dominical. Hoy, su patronato más importante es el de Nuestra Señora del Rosario, fundado en uno de los barrios de París, por el sacerdote Soulange Bodin; en él, como en casi todos, se lee, se juega, se predica y se hacen prácticas religiosas para niños y jóvenes, sometidos á una complicada disciplina y á una más complicada jerarquía, que va de los *pequeños* á los *grandes*, á los *aspirantes*, á los *perseverantes*, á los *dignatarios*, hasta uno ó varios sacerdotes directores. Hay una «Comisión central de patronatos y obras de la juventud de Francia» (Instituto Católico), y varias revistas, entre ellas *Le Patronage* y *Le Patronage des Jeunes filles*, que propagan y extienden estas obras, organizan Congresos, etcétera. Tienen también un buen historiador: M. Max Turmann (2).

Las *Universidades populares* nacieron de movimientos muy diversos, en los que el político no tuvo ciertamente importancia escasa; y quisieron representar, sobre todo, con *La Cooperation des Idées*, un espíritu neutral de educación superior, de comunión de clases, en un centro obrero. Muy pronto

(1) V. sus *Rapports sur l'éducation populaire*, á partir de 1894-95, en el *Journal Officiel de la République Française*.

(2) V. sus obras: *L'éducation populaire, Le développement du Catholicisme social, depuis l'encyclique De rerum novarum*, etc.

(1) Alude á otros capítulos de esta Memoria.

se vió que habían surgido de un movimiento socialista, y que socialistas se hacían casi todas. Sólo la citada, que fundó Deherme y alguna que otra anarquista, conservan todavía aquel carácter, más nominal que de hecho. Hasta tal punto, que los partidarios del patronato confesional, muy contentos al principio de poder aprovechar un nuevo lugar de propaganda, tuvieron que renunciar á realizar en ellas su perseguido contacto con el pueblo. Hoy es Marc Sangnier, el animoso director del *Sillon*, quien más se empeña todavía en estas luchas; sin embargo, por iniciativa de su grupo, quizá por él mismo, nació el movimiento de los *Institutos populares*, que vienen á ser la traducción del patronato en este orden. En París, sólo hay uno, y no es confesional, pero tampoco neutro: abierto á todas las opiniones, los fundadores son católicos y buscan á sus adversarios en él. En cambio, las Universidades populares, aun cuando ya se habló mucho de su crisis, por si ganaban ó no al mundo proletario, avanzan en la opinión todos los días, y van haciéndose más grandes, potentes y numerosas. Una de ellas, por iniciativa de Deherme, ayudado por los intelectuales más encumbrados de la nación, pretende levantar un Palacio del Pueblo. El proyecto hace su camino, mientras *La Cooperación de las ideas* posee ya un *château* y un maravilloso parque, cerrado por elevada verja, en lo más frondoso y admirable del Bosque de Bolonia. Es un edificio blanco, en el género de Trianon, rodeado de jardines, vivienda antaño de una Princesa, y últimamente del *Automobile Club*: fué donde los conjurados de Auteuil prepararon una emboscada hace tres años al Presidente de la República; hoy es la casa cooperativa del pueblo. «Se vive en él una vida gozosa y bella, en cooperación cordial, para vivir más todavía—dice Deherme. Cuarenta familias pueden albergarse en él y pasar sus vacaciones. Todos los domingos, acuden allí trescientas familias á recrearse y á descansar» (1).

(1) V. *Les châteaux coopératifs*, por G. Deherme, en *Almanach de la Coopération Française*, 1904; *Le château des U. P.*, por Ch. Gide, en *L'Emancipation*, de Nimes, 15 Junio 1903, y *La España Moderna*, Mayo 1902.

Las Universidades populares, que son numerosísimas en París y en toda Francia y que distan mucho de ser homogéneas, ya están federadas y reunidas, discuten todos los meses, en el *Hôtel des Sociétés Savantes*, programas, métodos, auxilios, sus medios de progreso, siempre crecientes.

Difícil es ahora penetrar en el dédalo de las corrientes que en todos esos sitios forman la opinión y trazan los rieles de la educación en Francia. De un lado, he seguido con gran interés los trabajos de la Sociedad de Economía social, que persigue la tan estudiada solidaridad por medio del patronato: muy respetuosa con las tradiciones y la ley de Dios, muy antirrevolucionaria y muy contraria, por lo tanto, á la obra del Estado moderno, propagadora infatigable de la autoridad del padre y de la estabilidad de la familia, de la protección á las mujeres y de la propiedad del hogar. En sus reuniones, se estudiaron este año cuestiones sumamente interesantes: el retiro de obreros, tratando de asegurarles mediante el patrono, cuando inútiles, la mitad del salario máximo que ganaron; las obras sociales filantrópicas de Morlanwelz (Bélgica), sus escuelas, casas de obreros, organización de seguros, socorros, asistencia, arte popular, hosterías obreras, cooperativas, etc. Su Congreso versó sobre la acción social de la juventud. Toda su preocupación concrétese hoy á luchar contra el socialismo, para lo cual sigue organizando las *Uniones de la paz social*, ya fundadas, como la escuela, por Le Play, y el *Comité de defensa y progreso sociales*.—La *Sociedad de la ciencia social*, de la cual es alma M. Ed. Demolins, persigue ideales muy semejantes, con alguna diferencia en su método monográfico. Da muchos cursos públicos.—Por fin, el *Museo social*, que nació también del movimiento leplaiyano, que produjo á su fundador Chambrun, hoy podría clasificarse, á despecho de su absoluta neutralidad de oficina absolutamente técnica, como simpatizando un poco con el socialismo de Estado más ó menos liberal, y, por lo tanto, dentro de la tendencia solidarista que representa M. Bourgeois, uno de sus Presidentes. Es, si bien se mira, en su

nueva, casi insensible, orientación, un representante de la decadencia patronal en beneficio de la asociación libre y de los avances crecientes del Estado.—De otro lado, que por aquí empieza, podrían ponerse todos los grupos que hacen ciencia y política á la vez, desde los revolucionarios clásicos, hasta los socialistas y libertarios de tantas especies: son los que más maestros llevan á las Universidades populares. Cabría citar también la *Liga francesa para la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano*, y la *Asociación de la juventud laica* (cuya acción se acentuó desde que comenzó á publicar sus *Anales*), que tienen una importancia extraordinaria en la educación republicana y laicista, propagando con verdadero ahinco la enseñanza cívica.

Desde el punto de vista religioso, con que éstas ya se enlazan, hay infinitas agrupaciones, que tampoco se dan tregua en la lucha por la educación nacional. Está, de un lado, entre ellas, el movimiento de la *Razón*, dirigido principalmente por Víctor Charbonel, y que recuerda mucho las luchas religiosas de la Revolución. Tiene mucha importancia, por su extensión y arraigo, y predica un libre pensamiento *dogmático*, que acaba en *ateísmo*. Sus miembros trabajan mucho con los obreros, organizando fiestas cívicas, á la memoria de los grandes revolucionarios, á la primavera, al nacimiento del sol, contra la Iglesia, etc. (1).—Después podría citarse la *Sociedad positivista de enseñanza superior*, con su *Círculo de proletarios positivistas*, que dista de tener gran influencia, por mantener la filosofía de Comte en su sentido más riguroso: es una capilla de la Religión de la humanidad, reunida en la casa que con su muerte «consagró» el maestro. No logra en su patria la extensión y el influjo con que cuenta en América, sobre todo en el Brasil y Méjico.—Podría venir después el grupo de comunistas y anarquistas cristianos, que reúne obreros de todas las naciones y de las más variadas ideas: está en relación con todo el movimiento cristiano más avanzado; tiene un periódico, *L'Ere*

(1) *Discours civiques*, de Laurent Tailhade, París, 1902.

*Nouvelle*, que se dice redactado por «discípulos de Cristo», y algunos círculos de templanza (1).—*El ejército de la salvación*, formado por los militantes de Booth, que de los barrios miserables de Londres van extendiéndose ya por todo el mundo, forma en París un grupo muy importante de educación social; son cristianos apostólicos, sin iglesia de ningún género, que pretenden implantar la sencillez y prácticas del primitivo cristianismo: tienen salas de reunión, para predicar y orar; casas de refugio y de corrección, orfanatos, hostelerías populares, etcétera.—Los grupos de la *Solidaridad* protestante, que tienen más importancia que en París en Rouen, Lila y, en general, en el Norte, vendrían en seguida. Representan la izquierda del protestantismo y trabajan con verdadero espíritu evangélico por la educación popular, con tendencia al colectivismo idealista internacional. Parece el principal de sus directores el pastor Wilfredo Monod, y es su órgano *L'Avantgarde*.—La tendencia que representa el grupo, protestante también, de la revista *Le Christianisme Social*, es mucho más conservadora, y su acción social próximamente, desde su punto de vista, la del patronato de que hablé.—Después vendrían los grupos católicos (2), desde *Le Sillon*, que es el más radical «en dar forma á las aspiraciones providenciales de esa sociedad futura, que se elabora lentamente y que no podría pasar sin Cristo y su Iglesia» hasta los innumerables patronatos que tienen por lema «Corazón de Jesús, salvad á Francia».—Todavía debo nombrar dos sociedades: *La unión para la acción moral* y la *Liga de la sinceridad en la educación moral y religiosa*, que, reuniendo la gente más heterogénea y las creencias religiosas más opuestas, no descansan en publicar boletines, libros, dar conferencias, editar obras de arte, etc., en su empeño de reunir á los hombres de recta voluntad, sinceros en sus opiniones y éticamente buenos,

(1) Véase E. Armand y María Kugel: *La fin du Christ Legendaire*, París, 1902.

(2) Véase su revista mensual, que se titula lo mismo y recientemente le *Catechisme d'Economie Sociale du Sillon*, 1903.

para una acción espiritual de las más elevadas.

Y se podrían citar infinitas más, á querer que esta lista fuese completa. Bastará, para completarla con lo que se hace en otros órdenes, mentar al vuelo las enseñanzas de la paz, que cuentan á su servicio muy variadas asociaciones, y á M. F. Passy como principal maestro: hacen rápidos progresos en la opinión y ya lograron una sección en la Escuela de los altos estudios sociales; las agrupaciones feministas muy diversas, una de las cuales, titulada *Ciencia Moral*, trabajaba mucho cuando salí de París en la educación sexual, no con el repugnante malthusianismo de la *Liga de la Regeneración*, que propagan en Francia Robin y otros, sino con idealidad bien inspirada; en fin, las asociaciones de cultura, *El arte para todos*, *El libro para todos*, *La naturaleza para todos*...—socialistas—emprenden obras sociales con los obreros, cada vez más interesantes y audaces.

La misma dualidad hasta aquí apuntada encontré al estudiar las organizaciones de la solidaridad en el trabajo. A la escuela del patronato, de la paz social, de Le Play, corresponden los sindicatos *amarillos* (por oposición á los otros llamados *rojos*), las cooperativas católicas, etc.; á la escuela llamada por antonomasia de la solidaridad, las Bolsas del trabajo, las cooperativas usuales y las cooperativas socialistas, sindicatos obreros, falansterios...

En la Sociedad de Economía social, he estudiado un sindicato tipo: el sindicato católico de los empleados de comercio. Conocidas son en Francia las discusiones acerca de si legalmente puede constituirse un sindicato *confesional*, y hasta parece que hay decisiones en contra de los tribunales: Mr. Hubert-Valleroux sostiene insistentemente el pro. De todas suertes, el que ví es un hecho flagrante. Vive en un convento, cuenta muchos miembros y tiene todas las funciones de los otros sindicatos: acción profesional (agencia de colocación, cursos, consulta judicial, grupos profesionales), acción económica (cooperación, mutualidad, *restaurant*, etc.), acción social (comisión de

estudios, conferencias, revista, biblioteca, etcétera, etc.) En el otro movimiento, además de asistir con el profesor Gide y sus alumnos al estudio en vivo de las instituciones sociales de su curso (sociedades cooperativas), entre ellas *La Revendication*, de Puteaux, fundada por Malon y verdaderamente próspera, y *La Famille*, dedicada á hacer casas baratas y confortables para obreros..., acudí mucho á las tareas de la Bolsa del trabajo, á la formación de sindicatos y mutualidades, á reuniones cooperativas, á la formación del último proyecto de los libertarios franceses, la constitución de un «medio libre», especie de nueva *Icaria*.

Más tarde fui á Guisa, á visitar el célebre Familisterio de Godin. Es una admirable asociación cooperativa del capital y del trabajo, que resume en unos cuantos palacios y una fábrica, cada vez en mayor auge, todas las instituciones prósperas de la economía social: reparto integral de los beneficios, retiros obreros, seguros contra la enfermedad, seguro de lo necesario á la subsistencia, habitaciones obreras, almacenes de consumo con reparto, escuelas, teatro, biblioteca, y demás análogos.

## PRÁCTICAS DE ZOOLOGÍA <sup>(1)</sup>

por D. José Rioja,

Catedrático de la Universidad de Oviedo.

SESIONES 17 y 18. *Arácnidos é Insectos*.—No pudiendo hacer de esta clase de animales un estudio práctico tan detenido como el hecho del cangrejo de río en las últimas sesiones, para adquirir el conocimiento de la morfología y organización de los *Crustáceos*, limítanse á comprobar sobre ejemplares algunos de los detalles de las de los *Arácnidos é Insectos*. Para esto empezamos por enseñarles una lámina clástica que representa un Arácnido grande, la *Mygale*, y al hacerles su descripción externa, se les llama la atención sobre las variaciones morfológicas que presentan los diversos

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

*Arácnidos.* Después del estudio del exterior se pasa al de la organización interna, sirviéndonos de la misma lámina. Mientras, los alumnos, observan ejemplares de Arañas y Escorpiones, que se dan uno ó dos para cada sección, y van examinando la forma de los diversos apéndices y alguno de los órganos internos, principalmente aquellos que comunican con el exterior, como los sacos pulmonares. Con esto y la observación de ejemplares en alcohol y preparaciones microscópicas de otros, ó de partes de ellos, se da por terminado lo referente á Arácnidos, pues sólo en el caso de poseer material conveniente, preparan algún *Acaro*.

En la sesión siguiente, como ya conocen por la serie de explicaciones teórico-prácticas correspondientes á las numerosas clases de los *Insectos*, la morfología y organización de los mismos, pasan á comprobar algunos detalles, sobre todo de la primera, haciendo algunas preparaciones. Así, por ejemplo; córnea de *Díptero* ó *Libelúlido*; trozos de alas de *Lepidópteros* y escamas de las mismas, separadas de ellas, raspando con una aguja; piezas bucales de Insectos masticadores y lamedores (*Himenópteros*). Siguen para hacer estas preparaciones el procedimiento general, prescindiendo de la coloración, que no es necesaria ni procedente. Observan, mientras, otras ya hechas de aparatos bucales chupadores de *Dípteros*, *Hemípteros* y *Lepidópteros*, de órganos diversos, como tráqueas, tubo digestivo, etc., que no pueden hacerse por los alumnos por falta de tiempo. Asimismo, aquellos ejemplares microscópicos de Insectos, como Filoxeras, que no se tienen siempre á disposición para ser preparados por ellos, nos limitamos á enseñárselos en las preparaciones de que disponemos. En cambio, los pulgones (*Aphis*) de que es siempre fácil procurarse ejemplares de alguna especie, se guardan en alcohol; y en esta sesión, juntamente con los demás objetos antes indicados, los van pasando por los diversos líquidos hasta la esencia de clavo, para luego montar separadamente en bálsamo cada una de dichas cosas y obtener así, á más de las preparaciones indicadas al principio, otra de individuos alados y sin alas de estos insectos.

### Moluscos.

SESIÓN 19. Escogemos, para dar una idea de la organización de estos animales, los *Gasterópodos*. Si podemos disponer de ejemplares bastantes para que se dé uno al menos para cada tres alumnos, utilizamos, ya sea en frasco, ya en alcohol, una especie cualquiera del género *Aplysia*, pues estos animales tienen la ventaja de su gran tamaño. Caso de no ser posible utilizar esta especie, nos servimos del *Helix aspersa*, ó sea el caracol común, y mejor de las babosas ó limacos, que aquí son tan abundantes. Seguimos el mismo procedimiento de representar en una gran lámina la anatomía del animal, á fin de que los alumnos la vayan comprobando en los ejemplares; para lo cual los abren en el seno del agua, dentro de cubetas, utilizando, cuando es preciso, la lente ó el microscopio simple. Mientras hacen esta disección, preparan por el procedimiento general (incluso la coloración con el carmín borácico), ejemplares de un *Pterópodo*, el *Creseis acícula*, *Ban.*, que hacemos venir de Nápoles, donde es abundantísimo. Los alumnos hacen preparaciones al mismo tiempo, si es posible, de rádula de algún *Gasterópodo*, y en caso contrario, se limitan á observar las que tenemos en las colecciones. De disponer de más tiempo, extendemos á algunos trabajos más lo indicado para esta sesión; y en tal caso, en otra hacen también la disección, relativamente fácil, de un *Cefalópodo* cualquiera, cuya organización es un tanto distinta de la de los *Gasterópodos* estudiada en ésta.

Cuando no puede destinarse á los moluscos esta segunda sesión, nos limitamos á enseñar á los alumnos la anatomía de un *Cefalópodo*, preparado al efecto. En los *Lamelibranchios* del Gabinete, convenientemente preparados en alcohol, observan algunos de sus órganos, á más de los detalles de las conchas de los mismos.

### Briozóos.

SESIÓN 20. Límitanse en esta sesión á preparar por el procedimiento general, incluso la coloración con el carmín borácico,

trocitos pequeños de una colonia de una especie del género *Flustra* (*F. truncata* ó *F. carbasea*) que contenga diez ó veinte animales en sus zoecias. Estos briozóos han sido recogidos por nosotros y fijados con sublimado, ó bien, aquellos que se desean conservar extendidos, se han anestesiado colocándolos en agua de mar sobre la que se deja caer lentamente alcohol de 70 por 100, hasta formar una capa en la superficie, que se va poco á poco mezclando con el agua de mar. Después se han conservado en alcohol, donde se guardan hasta que se necesitan. Caso de no poderse recoger y conservar por sí propios, puede pedirse á Nápoles cualquiera de estas dos especies, que son de lo más á propósito para hacer preparaciones y estudio de esta clase de animales, de los que se hace el correspondiente dibujo.

#### Tunicados.

SESIÓN 21. No siendo las *Salpas* abundantes en estas playas, y pudiendo observarse por transparencia su organización, nos limitamos á enseñársela á los diversos alumnos en los ejemplares de nuestras colecciones. Por lo que toca á las *Ascidias*, si en los vecinos puertos fuesen tan abundantes como lo son en la bahía de Santander, podríamos utilizar la *Ascidia (Phallusia) mamillata*, Cuvier, para que, abriendo sencillamente la túnica exterior, viesen lo más importante de su organización. A falta de ello, ven por transparencia ó translucencia algunos de los órganos, como cavidad faringo-branquial, el intestino, etc., en ejemplares de la *Ciona intestinalis*, y preparan, para la observación microscópica individuos jóvenes de esta especie ó de la *Perophora Lisléri*, Wiegman, que hacemos venir de Nápoles.

#### Vertebrados.

SESIÓN 22. *Vertebrados acranianos*.—Destinamos una sesión, por la importancia que tiene, al estudio del *Amphioxus*, del cual poseemos, procedentes de Nápoles, abundantes ejemplares, pues en estas costas sólo se han encontrado hasta ahora raramente en Santander, según la Estación de Biología marítima de este punto, y única en España,

hizo saber años hace enviando vivo á Madrid, á la Sociedad Española de Historia Natural, el primer ejemplar recogido por el personal de la misma. A los trabajos de esta Estación queríamos implícitamente referirnos, cuando en algún otro caso hemos hablado de la abundancia en Santander de algunas clases de animales, como ciertos *Tunicados*, alguna *Aplysia*, etc., que aquí escasean; y no es posible pasar, siempre que de Zoología marítima se trata, sin dedicar un recuerdo de gratitud al infatigable Director de dicha Estación, el tan sabio y modesto profesor D. Augusto González de Linares, que, consagrando su fortuna y su vida al cultivo de este género de estudios, consiguió, después de no pocos sacrificios, la creación de aquélla, por Real decreto de 17 de Mayo de 1886, para honra de España; ya que, poseyendo en dicha época abundantes laboratorios de este género Inglaterra, Francia, Italia, Austria, Bélgica, Holanda, América del Norte, etc., etc., no había ninguno en nuestra patria.

De tal modo ha influido el citado catedrático y Director de esta Estación en la cultura española, que aquellos que han tenido la fortuna de poder ocupar un puesto en la Zoológica de Nápoles, dirigida por el profesor Dornh, y de trabajar al lado de notabilidades como los doctores Mayer, Lo Bianco, etc., en calidad de comisionados por el gobierno español, gracias á los esfuerzos del Sr. Linares (1) han podido, cual el que suscribe, recoger el fruto de tales sacrificios, y hoy, ocupando puestos en el profesorado de Universidades é Institutos, les cabe en suerte diseminar, despertando en estas clases prácticas el gusto á este género de estudios, los gérmenes que en su día podrán dar á la patria naturalistas investigadores de la ciencia.

Terminaremos esta pequeña y, á nuestro juicio, procedente digresión, haciendo notar que el profesor Sr. Linares ha renunciado su

(1) Esta Comisión se sostuvo durante cinco años, teniéndose, al mismo tiempo, ocupados tres puestos de trabajo en la Estación de Nápoles; y de desear fuera que nuestros gobiernos sostuviesen constantemente al menos uno de éstos, para enviar allí sucesivamente diversos comisionados.

residencia en Madrid y la vida relativamente descansada del catedrático, para seguir consagrándose á sus estudios día y noche, sin interrupción, y queriendo resolver por sí solo los múltiples trabajos, tanto los de investigación que la Naturaleza le presenta diariamente, como los que se refieren á los diversos fines que la Estación se propone, tales como la enseñanza á los alumnos pensionados, el suministro de colecciones, etcétera, siendo esto, unido á su excesiva modestia y rigor científico, la causa de que no haya aún publicado casi nada de sus numerosas investigaciones.

Volviendo al asunto de esta sesión, diremos que para ella utilizamos un solo ejemplar de *Amphioxus*, dividido en trozos é incluido en parafina, y que es seccionado con el microtomo; aprendiendo con ello los alumnos el manejo del micrometro Reicher, del cual no es posible dar una descripción detallada, como dijimos al tratar del microscopio, por no alargar demasiado este trabajo y ser necesaria la lámina correspondiente. Se empieza por enseñarles la manera de cortar el bloque de parafina donde está el trozo de *Amphioxus*, ya coloreado de antemano, y su disposición en la pinza porta-objetos del microtomo; asimismo el modo de orientar el bloque por medio de movimientos perpendiculares combinados; finalmente, la colocación de la navaja y el funcionamiento, para lo cual empezamos nosotros por hacer las secciones, clavando el objeto por medio del tornillo micrométrico y haciendo que pase cada vez la navaja deslizándose por el mismo plano horizontal. Las secciones obtenidas del bloque de parafina, que llevan en su interior un corte transversal del animal, ya coloreado según se ha dicho, son recogidas por los alumnos. Éstos, mientras se han estado haciendo las secciones, han preparado una mezcla de albúmina (clara de huevo) y glicerina, en partes iguales, y con una pequeñísima porción de ella, cogida con el extremo de un agitador, extienden sobre un porta limpio, por medio de movimientos paralelos hechos con la yema del dedo, una capa tan tenue que apenas se percibe y sobre la que colocan la sección indicada, que comprimen ligeramente con el

dedo seco para que se adhiera al porta. Se repiten por nosotros cortes en otros dos ó tres trozos, y los diversos alumnos colocan de cada uno de ellos una sección en el mismo porta; así reúnen en una sola preparación secciones de distintas regiones del *Amphioxus*. Calientan suavemente el porta con dichas secciones hasta que se funde la parafina, habiéndose logrado al mismo tiempo, por la coagulación de la albúmina, la fijación más sólida de aquéllas, hasta el punto de que aun vertiendo sobre ellas esencias (ó alcoholes, si fuese preciso) no son arrastradas. Se lavan antes de enfriarse, estando fundida la parafina, con esencia de trementina, después de lo cual se limpia ligeramente el porta alrededor del sitio que ocupan las secciones (que debe ser un espacio igual al del cubre-objeto de que se dispone) y se montan con una gota pequeña de bálsamo y el cubre-objeto.

Como en las clases teórico-prácticas se les ha enseñado una lámina que representa el animal y su anatomía y una preparación de un individuo joven en que pueden verse algunos órganos por transparencia, los alumnos se dan cuenta de lo que representa cada una de las cosas que observan en estos cortes, que tienen de diez á quince milésimas de milímetro de espesor, completándose este estudio con otras preparaciones de secciones típicas que les enseñamos. Al mismo tiempo han aprendido la manera de hacer las secciones que ellos han de obtener por sí propios en las otras dos sesiones; y para que se den cuenta de lo que es necesario hacer hasta incluir el objeto en parafina, empiezan por colocar al final de la sesión 21, en carmín borácico, los trozos de *Amphioxus* ya conservados en alcohol de 70 por 100 (que fueron anteriormente fijados con sublimado, ácido picro-sulfúrico, etc.) Al día siguiente de esto, en la clase teórico-práctica, los ponen en alcohol decolorante, que se reemplaza al terminar la clase por alcohol de 90 por 100, sin ácido clorhídrico. Al siguiente los pasan al alcohol de 90 por 100, y al otro, al absoluto, que se renueva al terminar la conferencia. Finalmente, el último día se echan en bencina, que se reemplaza por otra nueva al salir de clase; y en el tubito cerrado en

que están con la bencina se depositan trocitos de parafina, guardándose así hasta llegar á esta sesión 22, en la cual se tiene ya caliente á 60 grados la estufa para inclusión en parafina sistema de Mayer, de que hablamos al principio y que viene á ser una caja de dobles paredes, con agua entre ellas, que se calienta hasta la temperatura indicada, á fin de mantener fundida la parafina que está en pequeños recipientes. Los mismos alumnos proceden á hacer la inclusión. Para ello, limítanse á colocar el tubito con bencina, parafina y los trozos en la estufa indicada, y después que se ha disuelto toda la parafina en la bencina, sacan dichos trozos y los colocan en la parafina fundida que está en los pequeños recipientes de la estufa, y así permanecen penetrándose de aquélla: siendo preciso mantener la temperatura de 60° durante unas dos horas, por medio de una débil llama de alcohol. Mientras esto tiene lugar, se realiza el trabajo que hemos descrito de seccionar los trozos de otro *Amphioxus* incluido anteriormente, y preparar ó montar las secciones los alumnos. Al final de esta sesión vierten la parafina fundida con los trozos del *Amphioxus*, ya penetrados de ella, en una cajita de papel, que se embadurna en glicerina, para evitar que la parafina se adhiera á ella. En tanto que se enfría un poco, se orientan los trozos con una aguja caliente, y cuando se ha formado una costra sólida, se introduce con cuidado todo ello en agua fría. Se hace mantener en el fondo de ella hasta que está completamente solidificada y se separa de la cajita, guardándose el bloque para otro año.

Con esto aprenden los alumnos en esta sesión 22 el procedimiento que se sigue para poder darse cuenta de la organización de un animal por medio de las secciones (esto es, la coloración de una masa un tanto grande, la inclusión en un medio que permita dar los cortes y la manera de hacer éstos, con el microtomo, del grosor necesario), y al mismo tiempo examinan la organización del vertebrado más sencillo cuyo conocimiento es fundamental y ha de servir de base para el de la organización de los demás vertebrados, ó sean los *Craniotos*.

SESIONES 23 Y 24. *Vertebrados Craniotos*.—No es posible descender, en un curso de esta índole—á menos de poder dar dos clases prácticas semanales, cosa que no lo consiente tampoco el número de asignaturas que tienen los alumnos de preparatorio—, á comprobar con la disección de un *Pez*, un *Anfibio*, un *Reptil*, un *Ave* y un *Mamífero*, la organización de cada una de estas clases de animales, que se enseñan en las clases teórico prácticas, valiéndose de los medios de que se dispone (láminas, modelos en cartón-piedra, preparados diversos, etc.) Limítanse, pues, los alumnos en esta sesión 23 á hacer en cubetas la disección de la Rana, animal fácil de procurarse y de preparar. Toman de ello un diseño y aprovechan después los órganos para colocar trozos de éstos en sublimado, ácido picro-sulfúrico ó líquido de Kleinenberg, etc.

Algunos órganos, como el cerebro (no ya sólo el de este animal, sino también el de algún pez de esqueleto cartilaginoso, por ejemplo, *Scyllium canicula*, aquí frecuente), se colocan íntegros, á fin de endurecerlos, en ácido crómico al 1 por 100 ó bicromato al 5 por 100; para lavarse y estudiarse ocho días después en la sesión siguiente, guardándose en alcohol, si es necesario.

Los que se han conservado en trozos en ácido picro-sulfúrico, al día siguiente, en la clase teórico-práctica, se pasan al alcohol de 70 por 100, que se renueva en los días sucesivos. Los del sublimado se lavan en agua al empezar la clase y se colocan en alcohol de 50 por 100 y al terminar se ponen en alcohol de 70 por 100, en el que se echan unas gotas de disolución alcohólica de iodo hasta que aquél tome color de vino Jerez, ó un tono más intenso. Al día siguiente se ve si se ha decolorado, lo que prueba que el iodo se ha empleado en convertir en ioduro el cloruro mercúrico que queda aún en los tejidos y que, por ser poco soluble, es difícil de extraer completamente, y se agrega nueva cantidad de tintura de iodo. Cuando se vea, uno de los días, que ya no se decolora más, se colocan en alcohol, de 70 por 100, sin iodo. En los sucesivos y sin colorear pasan al de 90 por 100 y al alcohol absoluto, y después, parte de los trozos, tanto de los

fijados con sublimado como de los fijados con los otros líquidos, se ponen en bencina según hicieron dos semanas antes con el *Amphioxus*, para proceder en la sesión 24 á su inclusión en parafina.

Mientras se hace todo lo indicado, otra parte de los trozos se pasan del alcohol absoluto á disoluciones de celoidina sucesivamente más concentradas, hechas en una mezcla de alcohol absoluto y éter, en partes iguales, hasta que una de ellas haya adquirido una consistencia sumamente pastosa, y entonces se introduce el recipiente en que está, dentro del alcohol de 70 por 100: la celoidina se endurece y puede sacarse el bloque con los objetos incluidos. Han aprendido, pues, los alumnos un nuevo procedimiento de inclusión en celoídina.

En esta sesión 24 realizan la inclusión en parafina de los objetos colocados en bencina y durante las dos horas que están los trozos en la parafina fundida, seccionan los alumnos los trozos de tubo digestivo, hígado, etc., incluidos en celoidina (para lo que es preciso mantener siempre el bloque húmedo con alcohol de 70 por 100). Pasan las secciones á un platillo con alcohol (70 por 100) y como éstas se manejan mejor que las hechas en parafina, operan con ellas como si fuesen objetos de los que ya saben preparar, proceden á colorearlos y siguen el procedimiento general conocido de ellos, hasta montarlas en bálsamo. Los trozos que ellos mismos en esta sesión incluyen en parafina, se guardan para otro año, y en cambio son seccionados por ellos los de años anteriores. Colocan las secciones en los portas con la mezcla de glicerina y albúmina que indicamos en la sesión 22, solamente que, como no están coloreados, pasan después de lavarse con la esencia de trementina á la creosota y después al alcohol absoluto y al de 90 por 100 y 70 por 100 para colorearse sobre el porta mismo con el carmín borácico. Decolóranse con el alcohol decolorante y continúan después operando con ellos como han hecho con las preparaciones de animales *in toto*, hasta montarse en bálsamo.

Algunos alumnos, antes de montarlas en bálsamo, colocan sobre las secciones un poco de esencia de trementina, en la que se

ha disuelto ácido pícrico á saturación, haciendo que obre durante un poco de tiempo, y obtienen con eso una doble coloración.

Si queda aún tiempo para otra ú otras sesiones, siguen seccionando y aprendiendo otras coloraciones, y pueden entonces seccionar los mismos trozos que ellos han incluido en parafina en esta sesión 24.

Para usar otros colores en disolución acuosa, como carmín aluminado, es necesario pasar del alcohol de 70 por 100, en que se ponen las secciones antes de colorearse con el carmín borácico, al agua, y después se procede á colorearlos; al cabo de un rato se lavan con agua, pasando por los alcoholes, etc., hasta montarse en bálsamo.

Con lo hecho en esta última sesión que, como hemos dicho, da lugar á dos ó tres, cuando es posible, adquieren los alumnos una ligera idea de uno de los principales medios de que se vale la técnica histológica para el estudio de los tejidos, y así, los alumnos de Medicina llevan con ello una pequeña orientación para cuando hayan de cursar la asignatura de histología; pero sobre todo confirman por sí propios la constitución celular de los animales, siguiendo en esto un orden inverso á lo que hacen en Botánica, pues en esta asignatura empiezan adquiriendo esta noción, mientras que aquí lo hacen como el último de los trabajos; lo cual es debido, como se ve por todo lo dicho, á la facilidad con que puede comprobarse la constitución celular de los vegetales y á la dificultad mayor que para ello presentan los animales, necesitándose, por tanto, usar de procedimientos técnicos complicados que sólo al final, cuando ya van teniendo alguna práctica de éstos, pueden abordar los alumnos.

Según hemos indicado, se realizan durante el curso varias excursiones, en las que aprenden los alumnos á hacer recolección de animales, tanto terrestres como acuáticos, incluso los marinos, y siempre que se hacen estas excursiones, al día siguiente se les enseña la preparación que deben sufrir los objetos recogidos, tanto los que se conservan en seco, cual los insectos, como los que se colocan en alcohol.

Cuando se trata de animales marinos, se siguen los procedimientos que se indican en los métodos de conservación del Dr. Lo Bianco, de Nápoles, traducidos al español por el catedrático del Instituto de Gerona, D. Manuel Cazorro; así, por ejemplo, la muerte instantánea, en estado de extensión, de los pólipos *Hidroideos*, por medio del sublimado hirviendo; la anestesia de los Briozóos, Lamelibranquios y gusanos, por el agua, en la que se coloca una capa de alcohol, al 70 por 100, en la superficie, etc.

\*  
\* \*

Hemos descendido á hacer con cierto pormenor esta reseña, á fin de que pueda servir de guía á todo aquel que quiera repetir estos trabajos, sobre todo á los alumnos que deseen examinarse como libres y á los cuales, en lo sucesivo, podremos exigir en el ejercicio práctico la repetición de alguno de estos trabajos, que tanto los alumnos oficiales como los libres que se inscriben en nuestras clases prácticas realizan. Si viéramos que, efectivamente, pudiese despertar algún interés esta reseña en el sentido de ser utilizada como guía para este género de trabajos, haríamos una publicación especial más adaptada á tal fin, y acompañada de los grabados y láminas clásicas necesarios para ello.

## REVISTA DE REVISTAS

ALEMANIA

**Zeitschrift für Schulgesundheitspflege**

(Revista de higiene escolar.—Hamburgo.)

SEPTIEMBRE

*Las clases reducidas en la enseñanza primaria*, por C. Richter.—Por dos razones se recomiendan: porque con ellas se disminuye el excesivo número de alumnos en las grandes, y por la conveniencia de las aulas pequeñas. En cuanto á la primera de aquéllas, nadie ignora los esfuerzos del maestro para hacerse oír en los locales muy extensos, y las dificultades que éstos tienen para los

alumnos de mala vista ú oído. Ya en 1871, recomendaban las disposiciones oficiales que no se pasase de 80 alumnos para cada clase, y que la figura de ésta fuese un cuadrado de 10 metros de lado: y en un proyecto de ley posterior (1890), se permite que cuando se rebase dicho número, se forme una nueva clase con otro maestro. Expone las ventajas, educativas y para la instrucción, de una clase reducida, que exige menos tensión nerviosa para mantener la disciplina, se conserva más limpia, es menos expuesta á enfermedades infecciosas, y, por último, hasta ofrece menor peligro en caso de un fuego repentino.

— *Otro alegato en la cuestión del aceite para los pisos de las escuelas*, por H. Schmeel.— Á los resultados de experimentos anteriores, agrega los obtenidos en clases numerosas primarias, por lo tanto, de mucho movimiento, que es el principal origen del polvo; además, en las de muchachas, cuyos vestidos lo agitan á menudo, en todos ellos resulta mejor el preparado de aceite que el barrido con serrín húmedo. Es irremediable que en los primeros días se manchen los extremos de las faldas largas, según observan las maestras; pero bastaría dejar sin dar aceite el piso del sitio reservado á éstas. En cuanto al inconveniente de la costra sucia que se forma en el suelo, pasado algún tiempo, no sucederá esto si se lava cada trimestre con agua caliente y soda, legía ó polvos de jabón. La untura debe hacerse, por lo menos, dos veces al año, en Julio y Octubre.

— *El nerviosismo en los maestros*, por el doctor R. Wichmann.—Con el propósito de ampliar la estadística formada por el profesor Zimmer sobre este asunto, ha distribuido 10.000 ejemplares de un cuestionario compuesto de 17 preguntas relativas á la edad, religión, estado y condiciones personales, y de la enseñanza de cada maestro y maestra. Ha recibido 800 contestaciones de éstas y 305 de aquéllos, advirtiendo que la Sociedad de maestras de Berlín encargó que no se le contestase, por temor á los efectos del resultado, cuando fuera conocido. De los maestros sólo aparecen hoy con perfecta salud 46, ó sea el 15 por 100, cuyas respuestas transcribe con todo pormenor, en particu-

lar las de los *tres únicos* que declaran no haber sentido indisposición alguna nerviosa, ni aun en épocas de examen. Deja para otro artículo el examen de los 259 maestros restantes.

*Sociedades y reuniones.*—En la cuarta reunión anual de la Sociedad suiza de higiene escolar (Schaffhausen, 16 y 17 Mayo), se trató, primero, de los baños en su concepto técnico, higiénico y educativo, dándose preferencia á la ducha oblicua, con duración de 20 minutos, incluso desnudarse y vertirse, de modo que con 20 aparatos pueden tomarla 60 alumnos en una hora; la temperatura del agua, 35°, que puede bajar hasta 20 al terminar el baño; la habitación, en piso bajo, á 22°.—La sesión segunda se consagró al método práctico de educación en los establecimientos de vacaciones y colonias. Al día siguiente se habló de las estadísticas relativas á los padecimientos del oído; del 10 al 14 por 100 de los nuevos alumnos primarios en Zürich, tenían perturbaciones de ese órgano; la asamblea propuso, como medida necesaria, que para todos ellos se estableciese asistencia médica gratuita. Por último, se insistió en trabajar á toda costa por la disminución de materias de estudio en la segunda enseñanza, en la mayoría de cuyos alumnos se observaba un grave recargo mental. Para apreciar el grado de fatiga, se declaró preferente el método de los ejercicios aritméticos.

*Variedades y noticias.*—Cinco ciudades alemanas han recibido subvención del Estado con objeto de crear cursos de juego para maestros y maestras. Una de ellas, Krefeld, posee tres campos al efecto, en los que han tomado parte, durante un mismo día, hasta 3.700 jugadores. Además, diversas sociedades se ocupan en difundir entre el pueblo la afición á los juegos.—Los Médicos escolares de Apolda informan acerca de los casos frecuentes de anemia en muchachos ocupados en industrias, sobre todo textiles.—También censuran la costumbre de emplear los alumnos crecidos en la limpieza de las clases.—El rector Möller llama la atención sobre el inconveniente de enviar á las escuelas auxiliares niños que sólo están retrasados por torpes ú otras causas; aqué-

llas deben consagrarse únicamente á los débiles de inteligencia, imposibles de atender en la escuela general, donde suelen servir de befa á los demás alumnos. Demuestra la estadística que el tratamiento especial libra del 60 al 80 por 100 de estos infelices de poblar más tarde las casas de corrección.—En la Sociedad de Maestros de Leipzig habló el Director Th. Pázolt sobre la tartamudez, como signo de imperfección mental, que compete tratar al maestro, una vez oído el dictamen médico respecto de si existe alguna lesión cerebral. Para ello se necesita una peculiar suma de conocimientos y un trato individual, puesto que dicho defecto puede provenir de diversas causas, y, por tanto, confiar los alumnos á pedagogos especiales.—La Sociedad austriaca creada con objeto de fundar y sostener casas de reposo para las maestras del Austria Baja, tiene ya una, cerca de Viena, cuyas habitaciones, para una persona, alquila por 40 cruzados (un franco) durante la breve temporada; y por el doble, ó menos, otras mayores para dos personas.—En Nürenberg se hacen preparativos para celebrar el primer Congreso Internacional de higiene escolar, para cuya presidencia se eligió al Dr. Stich.—La policlínica de la Sociedad dental de Darmstad (Hesse), ha despachado más de mil consultas gratuitas en el primer semestre del año pasado, que han exigido, entre otras muchas operaciones, 831 de empaste. Cree dicha Sociedad que ya es hora de recabar alguna retribución del Municipio, sobre todo, en vista de que se impone el examen de la boca á todos los alumnos primarios, por lo menos, dos veces al año, obligatoria la primera de ellas, y aun extenderle á los de enseñanza superior. Bastaría nombrar un auxiliar-médico dentista, y consignar 2.000 marcos anuales para gastos de material.—En Zürich se trata de levantar un nuevo edificio para Sanatorio de niños idiotas, donde se atenderá á 60 de éstos con todo el cuidado que su especialidad exija. Del coste total, 230.000 francos, hay reunida más de la cuarta parte, y la Comisión encargada de construirlo, espera que pronto se reunirá lo que falta, gracias á la filantropía de aquella ciudad.

*Disposiciones oficiales.*—Ley del imperio alemán (30 de Marzo de 1903) que empezará á regir en 1.º de Enero de 1904, sobre el trabajo del niño en las industrias. Consta de 31 artículos, en que designa las ocupaciones prohibidas á los menores de 13 años, las condiciones en que se les permite trabajar y la penalidad á los responsables de cualquier infracción.

*Libros nuevos.*—*La escritura vertical en Italia*, por G. Colombini (Director de «La Scuola Fiorentina»). Florencia, 1902. (En italiano).—Es una monografía leída en el primer Congreso nacional de Escritura celebrado en Roma á fines de 1901. Publica una serie de datos históricos, no muy completa, sobre esta forma de escribir, desde que Soave la hizo conocer en un libro (Venecia, 1808) hasta sus más recientes patrocinadores, Nastro y el Dr. Fuchs, que han obtenido con ella, en la taquigrafía, 250 palabras por minuto. Expone después los perjuicios que á la vista y á la posición del cuerpo trae la escritura oblicua, que, por otro lado, no aventaja á la vertical en rapidez ni en belleza de la letra.—*Examen del oído en los alumnos de la escuela rural*, por el Dr. König. (En alemán).—Pertenece al tomo 7.º de la Colección de Monografías sobre los oídos, nariz y garganta; reúne las observaciones hechas en 712 niños para apreciar su capacidad auditiva, por medio de un reloj especial, y del habla en voz baja, á distancias graduadas hasta el minimum de 8 á 10 metros, pasado el cual puede calificarse de normal el oído. Indica el modo de examinar la nariz, boca y tímpano, para distinguir los catarrros tubuiars, y, entre ellos, los del oído medio y los del interno, éstos rarísimos, y de emplear después la ducha de aire. No cree fundada la opinión de ser más frecuentes en la escuela rural las afecciones catarrales del aparato auditivo.

Sumario de *El Médico Escolar*, publicado como suplemento de esta Revista:

*Necesidad de establecer médicos escolares en los establecimientos de enseñanza superior*, por el Dr. Samosch.—*Reglamentos para los Médicos escolares*: Instrucción para los de las es-

cuelas municipales de Berlín.—*Relación personal de todos los Médicos escolares del imperio alemán.*—J. ONTAÑÓN.

## FRANCIA

**Revue internationale de l'enseignement.**

Paris.

NOVIEMBRE

*Apertura de las conferencias en la Facultad de Letras de la Universidad de Paris*: Discurso de M. Haumant; informe del Decano M. Croiset.—M. Haumant se ocupa en su discurso de las relaciones que mediaron entre la Sorbona y sus primeros estudiantes rusos. Desde los tiempos de Pedro el Grande y de su visita á París, trabajaron con gran entusiasmo los profesores de la Sorbona por fusionar la religión cismática griega con la católica romana, y se dió origen con ello á numerosas y fecundas relaciones de carácter científico, en las cuales jugaron un papel muy importante los Capuchinos de Astrakan: discípulo suyo fué Trediakovski que, protegido por ellos, estudió largo tiempo en París y fué luego el iniciador de la divulgación de la cultura francesa en Rusia. Se debilitaron algún tanto estas relaciones en los tiempos posteriores; pero, afortunadamente, en los tiempos modernos parecen renacer con más fuerza.—M. Croiset, comienza su informe sobre los acontecimientos del año trascurrido, con una necrología de los colegas perdidos: M. Crouslé, por jubilación: M. Edet y M. Larroumet, por fallecimiento.—El número de estudiantes matriculados ha llegado en su aumento progresivo á 1.830: de ellos son extranjeros 379, en su mayor parte rusos, alemanes y norteamericanos.—Pueden citarse como reformas de cierta importancia la supresión de la tesis latina como obligatoria para el Doctorado de Letras y la creación de un curso de Geografía y de colonización del Africa del Norte, fundado por acuerdo y á costa de Túnez y Argelia y confiado á M. Agustín Bernard.

*El Instituto Carnegie de Washington y sus orígenes históricos*, por M. F. Monod.—A fines del siglo XVIII no había ninguna Uni-

versidad en América, y los jóvenes americanos pasaban á las Universidades europeas, á las inglesas especialmente, para sus estudios superiores. El proyecto de una Universidad nacional debía aparecer necesariamente al siguiente día de la guerra de la independencia: Madison y Franklin lo propusieron y Washington lega, en su testamento, la idea (y una parte de sus bienes para llevarla á cabo) al pueblo americano. Después de la guerra de secesión resurge con más vigor la idea de crear, como complemento del Colegio y separada de él, una enseñanza superior de un carácter verdaderamente científico. El mismo entusiasmo y la misma actividad desplegada hicieron inútil, en cierto modo, la institución, pues la fundación de Universidades en casi todos los Estados de la confederación, hizo temer que los intereses de estas Universidades fuesen perjudicados por la creación de una Central cuya utilidad no se veía ya bien clara y cuya importancia, si había de estar á la altura de su misión, exigiría un esfuerzo extraordinario. Sin embargo, para honrar la memoria de Washington levantándole un monumento que fuese el departamento central de la Universidad que él aconsejaba, se funda la *Washington memorial association*, á la cual se une luego la *Washington memorial institution*, cuyo objeto era organizar en beneficio de los trabajadores é investigadores científicos los abundantes recursos reunidos en las bibliotecas—se calculan en 1.901 las existentes en el distrito federal de Columbia—museos, laboratorios, colecciones y oficinas de información y estudio, de la ciudad de Washington. Organizada esta sociedad, faltaba el dinero necesario para su funcionamiento. Por entonces, precisamente, se fundó el Instituto Carnegie, que se hizo de hecho y sin pretenderlo el heredero moral de dicha sociedad, ó, por lo menos, su más importante colaborador. Así acaba, ampliándose y engrandeciéndose, la evolución de la idea de una Universidad nacional. «Un sobrante de riqueza, escribía Carnegie, el gran fabricante de acero, es un depósito sagrado. El poseedor de este depósito debe, durante su vida, administrarlo para el bien de sus hermanos los hombres; y yo oso predecir que

habrá de llegar un día, cuya aureola comienza á aparecer, en el cual el hombre que muera en posesión de millones que pudo distribuir libremente, morirá deshonorado.» El acta de fundación del Instituto Carnegie (4 de Enero de 1902) comienza por análogas declaraciones: «Yo, Andrew Carnegie, de New York, retirado de los negocios, considero como un gran privilegio administrar las riquezas que poseo á título de depositario para beneficio de mi prójimo. Tengo la firme confianza de que uno de los mejores medios de librarme de este depósito es dar dinero para mejorar los estudios y facilitar la investigación científica... Por esto entrego á los administradores del Instituto Carnegie, de Washington, diez millones de dollars.» Este Instituto debe, según sus estatutos: descubrir los espíritus excepcionales, ponerlos en condiciones de emprender la obra científica especial á la cual son destinados; ayudar la publicación y la rápida difusión de los resultados de la investigación científica; favorecer directamente el progreso de los altos estudios en los establecimientos americanos de enseñanza superior, y, por último, facilitar la permanencia en Washington á los estudiantes, que encontrarán en esta ciudad recursos excepcionales para la indagación científica original.

*Apertura solemne de la Universidad de Lyon.—Discursos del profesor M. Mayet y del Rector M. Compayré.*—En ambos discursos se hace resaltar la extraordinaria actividad desplegada por este centro en el pasado año y el gran entusiasmo con que han comenzado el presente. Por la importancia científica de sus profesores, por la riqueza y abundancia del material y de los métodos de su enseñanza, la Universidad de Lyon ocupa un lugar preferente entre las Universidades francesas.

*Notas, documentos, correspondencia.*

*Actas y documentos oficiales.*

*Análisis y extractos.*

*Revistas extranjeras.*

DICIEMBRE

*La Mezquita-Universidad El-azhar*, por M. Calame.—La Mezquita El-azhar («La Florida»), la más antigua de las Universidades

existentes después de Bolonia, fué fundada en el Cairo al mismo tiempo que esta ciudad, hacia el año 970, reinando el califa Mo'izz-li-Din. Como todas las mezquitas, sirvió al principio para el culto y para la enseñanza, destacándose poco á poco esta segunda función hasta convertirse en una verdadera escuela. El edificio tiene cierto interés porque merced á las muchas adiciones y reformas que ha sufrido, su historia es la historia de la arquitectura del Cairo.—Su organización actual se debe á Cheikh el-Mahdi el-'Abbâsi, del Cairo, cuya obra ha sido completada por las ordenanzas del Kedive de 1895 y 1896: la primera regula los emolumentos de los profesores, y la segunda, la administración general, el plan de estudios, las condiciones de admisión, los exámenes, etc. *Cheikh Mohammed Abdu*, aunque no es el jefe oficial de la Universidad, desempeña en cierto modo las funciones de tutor, y es desde luego su profesor más eminente: hombre esclarecido y perfecto conocedor de las cosas y costumbres europeas, gracias á sus frecuentes viajes, emplea toda su energía en sustituir con los métodos modernos, las prácticas medioevales de esta vieja Universidad. Todos los progresos realizados—los decretos citados, la creación de una biblioteca, la elevación del nivel actual del cuerpo docente—se deben á sus esfuerzos perseverantes, que, como es de suponer, le han valido el odio y las censuras de los elementos tradicionales enemigos de todo cambio y de toda reforma. Desgraciadamente, los resultados obtenidos hasta ahora no son dignos de producir tal alarma y oposición; el espíritu moderno permanece todavía en la letra de la ley sin pasar á la disciplina ni á los métodos científicos, que continúan siendo puramente medioevales, calcados en una base puramente religiosa. La Universidad no reconoce más que tres ciencias: la filosofía árabe, la teología y la jurisprudencia musulmanas; las otras que admite son designadas con los términos característicos de ciencias *no usuales, facultativas*. El profesor se limita á leer un texto antiguo y los alumnos á repetirlo mecánicamente; el comentario se refiere casi exclusivamente á la letra del libro

y la libre investigación científica está desterrada con la proscripción sistemática de la duda y la adhesión incondicional al dogma coránico.

*Las pensiones de viajes de la Sociedad de los amigos de la Universidad en la Facultad de Derecho de Paris*, por M. Glasson.—Lamenta el que un instrumento de trabajo tan poderoso como las pensiones de viaje sea tan escaso en una Universidad que, como la de París, cuenta con tantos otros. Afortunadamente para la Facultad de Derecho, la Sociedad de los amigos de la Universidad de París, ha acudido en su socorro. Según el art. 2.º de los Estatutos de la Sociedad mencionada, «los principales medios de acción consisten en la creación de cátedras, de cursos y de conferencias en las diferentes Facultades y Escuelas, la concesión de subvenciones á los laboratorios y bibliotecas, la organización de conferencias y cursos fuera de las Facultades y Escuelas, la fundación de premios y recompensas destinados á estimular los estudios, la creación de pensiones de estudios y de *viaje*, la concesión de socorros, sea en forma de préstamo, sea en cualquier otra á los estudiantes sin fortuna, la creación ó el apoyo de cualquier obra favorable para los estudiantes, la publicación de un boletín periódico».—En 1900 se concedieron las pensiones: á M. Aftalion, que se trasladó á Alemania para observar la notable prosperidad y el prodigioso desenvolvimiento de los grandes puertos marítimos de este Imperio, especialmente de Hamburgo y Brema, y que ha publicado algunos de los resultados de su investigación en la *Revue d'economie politique* (año 1901); y á MM. Fardis y Montet, que fueron á Inglaterra para estudiar lo contencioso-administrativo el uno, y el socialismo municipal el otro. En 1901 M. Paul Alglave aprovechó la pensión para continuar un vasto trabajo que ya tenía comenzado acerca de los seguros públicos en Europa. Los tres pensionados del último año han dado también la preferencia en sus viajes á las cuestiones económicas ó sociales.

*El presupuesto de Instrucción pública para el ejercicio de 1904*, por M. F. P.—M. Simyan, diputado de Saône-et-Loire, ha sido

en la Cámara de los Diputados el ponente del presupuesto de Instrucción pública. — Propuso para la enseñanza superior una serie de reformas de cierta importancia: que las Universidades orienten hacia su aspecto práctico y de aplicación los estudios de carácter científico que han incorporado á sus programas, quitando á las Facultades de Ciencias la exclusiva de incluirlos en los suyos; que las Facultades de Derecho creen un nuevo tipo de licenciatura para los alumnos que se destinan al ejercicio del comercio, de la agricultura y de la industria; que las colecciones del Museo de Historia Natural del colegio de Francia, en las cuales encuentra este centro la principal razón de su existencia, sean, no sólo expuestas en sus vitrinas, sino estudiadas científicamente por los empleados y dadas á conocer al público: que la Escuela de diplomática se reorganice y convierta en «Escuela nacional profesional de archiveros y bibliotecarios», etc., etcétera...—En la segunda enseñanza reclaman atención especial dos cuestiones: de un lado, la experiencia en algunos liceos del régimen de la autonomía y la aplicación en todos del nuevo plan de estudios; de otro lado, la situación del personal docente en liceos y colegios. Conseguir que la distinción que se hace en el personal de los liceos franceses entre profesores, repetidores y dependientes de diversas categorías sea compatible con la enseñanza, y, sobre todo, con la educación de los alumnos, parece problema difícil de resolver en los términos en que actualmente está planteado.—Para formar los maestros y maestras que faltan en la enseñanza primaria superior, propone M. Simyan que creen las Facultades numerosas pensiones del profesorado de las escuelas normales y de las escuelas primarias superiores. Las mejoras introducidas en los sueldos del magisterio no son bastante, con elevarse á 3.729.200 francos, para atender á los 300.000 niños que, después de la aplicación de la ley de 1901, han abandonado las escuelas privadas para ingresar en las públicas.

*La crisis de las Universidades populares fuera de Francia*, por M. V. H. Friedel.—Las Universidades populares atraviesan una

crisis, pero tan pronto y tan bien conocida, que no es menester ser muy optimista para suponer que ha de encontrarse un remedio eficaz; de las enfermedades originadas por el crecimiento no mueren más que los que son incapaces de vivir.—La «University Extension» inglesa quiso extender también la cultura superior entre los trabajadores; pero éstos no acudieron á una obra cuya creación les era extraña y cuyo funcionamiento y finalidad les eran desconocidos. Un público burgués inundó las clases, que reemplazaban para ellos la segunda enseñanza y aun la primaria superior. El buen sentido inglés no se desanimó por ello, y esperó pacientemente. Hasta el último Agosto no se reunieron los representantes de las trade-unions, de las cooperativas y de la «University Extension» para formar una asociación que tuviese por objeto «desenvolver la instrucción superior entre las clases obreras». La idea triunfó al fin, encarnando en la vida.—En Austria, sus cursos populares parecen ser análogos á la «University Extension» inglesa. Bajo el patronato del *alma mater* de Viena, un comité de universitarios ha emprendido la obra de extender por la ciudad, por los suburbios y alrededores, la ciencia de la cátedra y de los laboratorios. El resultado inmediato superó á las esperanzas. El crecimiento fué rápido y desmedido; se aumentaron los cursos y los programas hasta un límite superior al que consentían las circunstancias, y sin renunciar á luchar contra éstas para mejorarlas, hubo que retroceder, quizás, que estacionarse, á lo menos; pero un estacionamiento en el cual la obra conserva toda su vitalidad y todos los gérmenes de su fecundidad futura, no autoriza para hablar de crisis.

*Sociedad de la enseñanza superior.*

*Actas y documentos oficiales.*

*Crónica de la enseñanza.*

*Necrología.*—I. Renouvier.—II. Mommsen.—Herbert Spencer.

*Análisis y extractos.*

*Revistas francesas y extranjeras.*

## Revue pédagogique.—Paris.

JULIO

*La enseñanza de la Geometría elemental*, por M. Tannery.—Los trabajos de crítica y de depuración de los fundamentos de la Geometría, que se han hecho en el siglo XIX, son de una extraordinaria importancia por su calidad y por su cantidad; los axiomas de la geometría han sido sometidos á una larga, penetrante y minuciosa crítica, y la forma analítica que se ha dado á esta crítica, no permite ninguna duda sobre el valor de sus resultados; pero, los principios de la geometría deben despojarse de todo este aparato científico que ha permitido aclararlos y comprobarlos.—Hay que pensar que todo ese trabajo acumulado ha de tener sus consecuencias pedagógicas; que todos esos progresos, de tanta importancia científica y filosófica (puesto que se relacionan profundamente con el problema del conocimiento, aclarando algún tanto nuestra concepción del espacio, y, por consecuencia, del mundo exterior), hay que llevarlos á la enseñanza de la geometría. En ella hay que eliminar las cosas inútiles, las abstracciones, y hacer razonar al niño sobre realidades, ó al menos, sobre modelos ó imágenes que se acercan á la realidad, que son simplificaciones de lo que ven y tocan; es preciso hacerles presentir las facilidades que, según Descartes, aporta la geometría á todas las artes. Sustituir, como ha hecho M. Méray en sus *Nuevos elementos de geometría*, á los axiomas lógicos las propiedades más simples del movimiento de un cuerpo sólido, empleando para ello instrumentos toscos, fáciles de imaginar y de construir. Razonar sobre cosas, acostumbrarse á verlas, á simplificarlas, á reconocer los rasgos esenciales, á observarlas en su aspecto geométrico, á reproducirlas por el dibujo, á precisar su conocimiento por la medida. Lejos de acostumbrarles á desconfiar de la intuición, es preciso desenvolverla, demostrarles que la poseen, darles poco á poco confianza en sí mismos. Es preciso, sobre todo, interesarlos: el aburrimiento y la depresión que de él resulta, es

el verdadero enemigo. Podemos quedar satisfechos si los niños aprenden sin fatiga y con interés á *ver justo* y á *razonar justo* sobre lo que vean. Introducir en geometría, en un fin de simplificación, los términos de la trigonometría ó el cálculo integral, quizás fuera sacar el mayor partido posible de los tesoros que los sabios de estos tres últimos siglos han reunido para nosotros.

*La instrucción y la educación de los obreros jóvenes en la Escuela primaria superior (sección obrera)* (2.º artículo), por M. Ch. Somasco.—Es preciso proveer al niño antes de su ingreso en el taller, de un complemento de instrucción y de educación. Las transformaciones de la industria y el perfeccionamiento de la maquinaria moderna exigen del obrero un concurso inteligente; la rutina del taller no basta; es preciso desenvolver el razonamiento, el espíritu de observación. La educación del joven obrero debe preparar en él, además del obrero, el hombre y el ciudadano; esa educación debe ser, pues, liberal en el sentido pedagógico de la palabra. Quizás contribuya á sustituir la distinción y separación actual entre oficios y carreras y entre trabajadores intelectuales y manuales por otra más conforme con la realidad y la justicia. A continuación expone M. Somasco el plan de la escuela obrera, que comprenderá un taller de aplicación, provisto con abundancia de las herramientas y del material necesario para la enseñanza. Este taller será en cierto modo el laboratorio de demostración, la sala de experiencias, y el museo en cuyas vitrinas serán expuestas: las muestras de las materias—metales usuales en el estado de mineral y bajo las diversas formas comerciales, maderas de industria y maderas de ebanistería, con indicación precisa de sus propiedades, cualidades industriales y usos; materiales de construcción, etc.—; una colección de las herramientas agrupadas en un orden metódico; y, por último, ejemplares de la fabricación de las industrias del país, entre las cuales tendrán que escoger su carrera la mayor parte de los alumnos.—Respecto de los programas de enseñanza, la escuela comprenderá tres años de estudio; pero es preciso, en interés de los discípulos,

que no siempre podrán permanecer todo ese tiempo en la escuela, que cada año constituya un conjunto completo y que, sobre todo al final del segundo, el futuro obrero pueda bastarse á sí propio. La parte profesional de la enseñanza será dividida en tres especiales: el primer año se consagrará al estudio de los materiales; el segundo, al de los instrumentos; el tercero, al de las profesiones. Entiéndase bien que todos estos estudios tienen un carácter esencialmente práctico y de experimentación y que esta enseñanza profesional ha de alternar en las escuelas con la científica y literaria. Inútil es decir que en la escuela obrera ha de merecer el dibujo atención muy especial, procurándose también que su enseñanza despierte en el espíritu de los alumnos un sentimiento artístico de gran importancia para elevar su personalidad moral. Es preciso sacrificar la perfección y el detalle para conseguir lo que más importa al obrero.—El reclutamiento del profesorado para esta escuela ofrece serias dificultades, pues los profesores de las secciones literaria y científica necesitan una preparación especial, puesto que especial ha de ser el carácter que deben imprimir á sus enseñanzas y el profesor de la sección profesional necesita un completo dominio de los oficios manuales al par que una perfecta orientación pedagógica, pues es preciso combatir con la mayor energía la opinión tan generalizada hoy y según la cual «no es preciso ser pedagogo para enseñar un oficio á un obrero»; sin pedagogía no hay enseñanza fructífera y para la profesional es absolutamente indispensable. El autor propone la creación de una Escuela normal obrera que sería una verdadera «Escuela superior del trabajo», y en cuyas aulas se educaría el profesorado para la de jóvenes obreros.

*Valor educativo de la enseñanza de las lenguas*, por M. J. Lecoq.—La enseñanza de las lenguas extranjeras contribuirá á la formación positiva del espíritu, dará á la inteligencia una actividad precisa y clara, apartándola de las puras idealidades y de las sutilezas de los razonamientos ingeniosos y sin debilitar el sentimiento nacional lo despojará del fanático chauvinismo, permitiendo mirar el mundo sin prejuicios. Dará al país

hombres mejor armados para la vida, espíritus claros é informados, almas verdaderamente activas.

*La educación de la calle y la prensa de la enseñanza*, por M. P. B.—En el último banquete anual celebrado por la Asociación general de los miembros de la prensa de la enseñanza, su presidente M. P. Beurdeley protestó de la licencia de los folletos, periódicos y grabados que privan á las calles del valor pedagógico que tienen como Museos artísticos y exposiciones permanentes. El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, M. Chaumié, prometió que el Gobierno coadyuvaría con la acción oficial á la obra de devolver á las calles su limpieza moral y á Paris su esplendor educativo.

*Crónica de la enseñanza primaria en Francia.—Coeducación entre niños de ambos sexos*: el director de la Escuela normal de Montauban ha redactado un informe acerca de la organización pedagógica de las escuelas de Falguière, en las cuales se practica un sistema especial de coeducación. La especialidad consiste únicamente en que el maestro y la maestra unen sus esfuerzos coordinándolos y armonizándolos. «Esta forma especial de coeducación produce excelentes resultados. Los alumnos de ambos sexos se hacen notar por una corrección excelente y una emulación que no suele encontrarse en las escuelas «especiales». Al verlos hablar y obrar con tanta franqueza y reserva, se adivina fácilmente, bajo el beneficioso influjo propio del sistema coeducativo, la acción personal de un maestro y de una maestra que, consagrados á sus deberes profesionales, forman las almas alrededor de ellos.»—*El «hogar del soldado» en el Havre*: tiene siete años de existencia y está dirigido por un Comité de señoras. El local, situado cerca del cuartel, cuenta con varias salas capaces para recibir doscientas ó trescientas personas. El soldado puede leer, jugar ó despachar su correspondencia. La acción educativa de la obra, se completa y fortifica por lecturas y conferencias.

*Revista del extranjero: Paises Bajos*.—por M. G. Lefèvre.—La presencia del doctor Kinfper á la cabeza del Ministerio que se constituyó después de las últimas eleccio-

nes simboliza el triunfo de la reacción religiosa. Pero esta reacción protestante si bien es verdad que se esfuerza en destruir la obra tan penosamente realizada por M. Geoman Boyersins, no deja de reconocer la importancia de la enseñanza y ha elevado su presupuesto de 32.565.120 francos, á que ascendía en 1897, á 37.037.686 á que ascendió en 1900, marchando de acuerdo para realizar este aumento, el Estado y los municipios. De 1898 á 1900, se han constituido 237 nuevos locales, en el embellecimiento de cuyas clases se hacen, por cierto, rápidos progresos. En estas construcciones, en la preparación del Magisterio y elevación de sus sueldos y en los enfuerzos realizados para alentar la frecuentación escolar, se han empleado la mayor parte de los nuevos ingresos del presupuesto.—*Población escolar; enseñanza.* Las escuelas primarias elementales recibían en 1901, 754.993 alumnos. Los progresos de la frecuentación escolar son siempre bastante lentos. En 1899 quedaban fuera de la escuela una proporción de 8,57 por 100. Por cierto que 979 de los que no entraron fueron descartados por no estar vacunados. Las escuelas públicas tuvieron en 1897 el 69 por 100 de la población escolar y las privadas el 31. El certificado de lenguas vivas es muy solicitado, así como el título para los trabajos manuales. Por lo demás, ninguna modificación importante, ni en la organización general, ni en la práctica, ha venido á modificar la fisonomía de la enseñanza primaria.—*Los maestros.* El aumento de los sueldos ha producido también un aumento en el número de los aspirantes al magisterio. Sin embargo, el número de alumnos de las siete Escuelas normales del Estado no es muy considerable; y el de los cursos normales organizados por el Estado y el de las Escuelas normales comunales, ha decrecido considerablemente. En cambio, las escuelas normales privadas donde dominan las tendencias confesionales, acrecen su influjo y el número de sus alumnos.—*Enseñanza primaria superior, técnica y profesional.* Las escuelas medias superiores de tarde arraigan y se afirman: las escuelas medias superiores, cuyos cursos de estudios y cuyos programas son variables y se adaptan perfectamente á

toda clase de necesidades, progresan igualmente. 20.000 alumnos aprovechan la instrucción y la educación práctica que facilitan las escuelas industriales y de dibujo, las escuelas profesionales y las escuelas industriales para niñas. Aparte de la Escuela Real de Agricultura (en Wagenigen) el Gobierno ha creado escuelas de invierno y ha desenvuelto los cursos invernales de agricultura y horticultura. La orientación de la enseñanza en el sentido práctico y utilitario es, pues, un hecho innegable.—Las obras complementarias de la escuela—escuelas de repetición, escuelas de tarde, etc.—se encuentran en deplorable decadencia, víctimas de la oposición del Gobierno.

*A través de los periódicos extranjeros.—Bibliografía.*—D. BARNÉS.

## SUMARIOS DE REVISTAS PEDAGÓGICAS

### Die Deutsche Schule.

(La escuela alemana.—Berlín.)

#### OCTUBRE

El problema fundamental de la pedagogía (*Beyer*).—Natorp como pedagogo; con una contribución á la determinación del concepto de la Pedagogía social (*Görland*). La metempsicosis en el lenguaje (*Gillhoff*). Crónica.—Noticias.—El problema de la medida de la fatiga.—Los títulos de las escuelas de perfeccionamiento.—Introducción de la enseñanza de las lenguas extranjeras en la escuela primaria.—Arte y deporte.—El movimiento feminista.—Breves extractos de revistas.—Personal.—Bibliografía.—Enseñanza de las lenguas extranjeras (*Otto*).—La bibliografía de la enseñanza del dibujo y de la educación artística en 1902.—Noticias bibliográficas.—Libros nuevos.—Réplica.—Publicaciones recibidas.

#### NOVIEMBRE

El problema de la segunda asamblea de educación artística alemana (*Iretzel*).—Natorp como pedagogo; con una contribución á la determinación del concepto de la pedagogía social (*Görland*).—Algo de historia de las escuelas de arte (*Schmidkunz*).—La metempsicosis en el lenguaje (*Gillhoff*). Crónica.—Ideas y opiniones.—Los nocivos efectos inmediatos de los castigos corporales.—Breves extractos de revistas.—Personal.—Bibliografía: La bibliografía de la en-

señanza del dibujo y de la educación artística en 1902.—Noticias bibliográficas.—Libros nuevos.—Revistas.

### Die Kinderfehler.

(*Los defectos de los niños. — Langensalza*)

#### DICIEMBRE

Los primeros signos del nerviosismo en la infancia (*Oppenheim*).—Sobre la importancia de la tartamudez en los epilépticos (*Aschaffenburg*).—Informe sobre la quinta Asamblea anual de la sociedad para el estudio del niño celebrada el 11 y 12 de Octubre de 1903 en Halle (*Strohmayr y Stukenberg*).—El tratamiento de nuestra juventud moralmente amenazada (*Hagen*).—A los miembros de la Sociedad para el estudio del niño (*Stukenberg*).—Admisión de los maestros elementales á los estudios académicos (*Tr.*).—Para los muchachos y muchachas mentalmente retrasados.—El doctor Schmid-Monnard (Necrología).—Bibliografía: Un libro digno de imitación (*Koch*).

### Educational Review.

(*Revista de educación. — Nueva York.*)

#### NOVIEMBRE

El plan de estudios de la escuela de periodismo (*Lamont*).—El influjo de la educación religiosa sobre los móviles de la conducta (*Pace*).—¿Qué leen los maestros? (*Pretlow, Goldthwaite y Wilde*).—Los cursos de los colegios americanos (*Putney*).—Causas que determinan la salida de la escuela (*Brooks*).—Ejercicios de pensamiento acerca del número y el espacio (*Keyser*).—El informe inglés acerca de la educación en los Estados Unidos (*Smith*).—Revistas.—Notas y noticias.

### Monatschrift für das Turnwesen.

(*Revista mensual de gimnasia. — Berlín.*)

#### SETIEMBRE

Medios para hacer posible una enseñanza metódica de la natación (*Burgass*).—Importancia de las A. de M. de G. (*Schmuck*).—Wickenhagen, «El ejercicio del remo en las escuelas superiores de Alemania» (crítica de *Koch*).—A. de M. de G. de Brandeburgo: curso de juegos gimnásticos.—8.<sup>a</sup> asamblea anual de la A. provincial de M. de G. de Sajonia.—A. de M. de G. del NO.

de Alemania.—La 10.<sup>a</sup> fiesta gimnástica alemana de Nurenberg: la parte no gimnástica.—El concurso de juego de barra celebrado este año en Berlín.—Carrera de estafetas en el Real gimnasio de Matthias, en Breslau.—Guillermo Laus (necrología).—Crónica: Monumentos á la memoria de Jahn.—Los ejercicios corporales en la Exposición de San Luis de 1904.—La higiene escolar y la enseñanza de la gimnasia.—La escuela y la educación corporal en Escocia.

### Neue Bahnen.

(*Nuevos caminos. — Leipzig.*)

#### OCTUBRE

La formación de los sentimientos psíquicos bajo el influjo de la sociedad humana (*Reuschert*).—La escritura vertical alemana y las nuevas tendencias de su enseñanza en la escuela primaria (*Rasche*).—La enseñanza geográfica.—La filosofía de lo inconsciente y el pesimismo.—Los representantes de la humanidad.—Comunicaciones.—Nuevas publicaciones acerca de la enseñanza de la religión evangélica.—Contestación á preguntas.—Noticias bibliográficas.—Libros y Revistas.—Notas de libros.

#### NOVIEMBRE

La escritura vertical alemana y las nuevas tendencias de su enseñanza en la escuela primaria (*Rasche*).—La teoría evolucionista y la educación popular (*Unold*).—Cómo me facilito el aprendizaje de memoria de los vocablos (*Hielscher*).—La educación de la gente de color en América (*Dilsterhoff*).—Las palabras extranjeras y la escuela (*Wendt*).—Los representantes de la humanidad.—El problema de la preparación de los maestros.—Comunicaciones.—Pensamientos.—La lengua alemana y la literatura.—Noticias bibliográficas.—Libros y Revistas.—Notas de libros.

### Revue internationale de pédagogie comparative.

*Nantes.*

#### OCTUBRE

Al lector (*Mailloux*).—Asistencia y educación de los niños anormales (*Strauss*).—La lectura labial (*Vathaire*).—Las fiestas de Tréguier (*Mailloux*).—El ejército, escuela de civismo (*Beaucy*).—La vida, los libros y las revistas.—Necrología (\*\*\*)—Ortografía simplificada.—La ortografía en tiempo de Luis XIV (*Barès*)

## NOVIEMBRE

La lectura labial (*Vathaire*).—Asistencia y educación de los niños anormales (*Strauss*).—Los niños anormales y la criminología (*Demoor*).—Sociedad de asistencia y patronato de los ciegos y sordomudos de Borgoña (\*\*\*)—León Bigot (\*\*\*)—La asistencia familiar de los niños retrasados (*Manheimer*).—La vida, los libros y las revistas: informaciones (\*\*\*)—Ortografía simplificada (*Barès*).

**Zeitschrift für Pädagogische Psychologie, Pathologie und Hygiene.**

(Revista de psicología, patología e higiene pedagógica.—Berlín.)

## DICIEMBRE

El problema fundamental de la evolución del lenguaje en el niño (*Idelberger*).—La higiene del sistema nervioso (*Hirschlaff*).—Ideales infantiles (*Marx Lobsien*).—La escuela y la vida pública (*Gurlitt*).—Sociedad psicológica de Berlín.—Asociación de psicología de Breslau.—Asociación para el estudio del niño.—B. Otto.—Comunicado. La coeducación en América.—Las escuelas auxiliares para niños mentalmente débiles. Biblioteca paido-psicológica.

## ENCICLOPEDIA

## LA PROPAGACION DEL CRISTIANISMO

(ESTUDIO HISTÓRICO)

por D. Edmundo González-Blanco.

SUMARIO: Los argumentos de la Teología sobrenaturalista en favor de la divinidad de la Religión cristiana. — El argumento sacado de su propagación. — Contradicción intrínseca de este argumento. — Inconvenientes del sobrenaturalismo aplicado á la historia. — Extremos que abraza con relación al Cristianismo primitivo. — Lentitud con que esta religión se ha propagado. — Comparación con otras religiones históricas. — Arrianismo y Catolicismo. — El monje Agustín, apóstol de Inglaterra. — El código de Justiniano, desde el punto de vista religioso. — Los Emperadores cristianos y el Paganismo. — Establecimiento y triunfo de la Iglesia, según Réthoré. — Persistencia del sentimiento pagano. — Conducta de Honorio. — Los Emperadores cristianos y los herejes. — Los Emperadores cristianos y los cismáticos. — Los Emperadores cristianos y los apóstoles. — Los Emperadores cristianos y los judíos. — El Cristianismo y los Bárbaros. — Carácter peculiar del Cristianismo británico, según Green. — Conversión de Edwin. — Lucha pagana en el

Kent, el Est-Anglia y la Mercia. — El Cristianismo en Normandía. — Notable pasaje de San Gregorio el Grande. — Paralelo entre la propagación del Cristianismo y la del Islamismo, según los teólogos musulmanes. — Sutilezas de estos últimos. — El siglo de Augusto considerado como un siglo piadoso. — Verdadero genio de la religión romana. — Su tolerancia universal. — Causas sociológicas de esta tolerancia. — El Cristianismo y las multitudes. — Judíos y judíos cristianos. — Insuficiencia de las explicaciones de Renan. — La moralidad doméstica en la Roma pagana. — Razones físicas y razones formales de la preparación del mundo para recibir la fe de Cristo. — Egipto, como excepción. — Testimonios y aclaraciones. — Paganismo y Catolicismo. — Recapitulación.

*Ayer nacimos y hoy todo es nuestro*, decía en ocasión solemne Tertuliano, el gran apolo-gista de la Religión de Cristo, tratando de desvanecer en estas pocas palabras los sofisticos argumentos con que intentaban zaherirle y desmentirle sus obstinados adversarios. En la actualidad, los pocos partidarios que quedan á la escuela sobrenaturalista repiten todavía entusiasmados la frase de Tertuliano, que, á su juicio, resume admirablemente el incesante progreso de la predicación cristiana. Si atendemos á las enseñanzas que admiten, sólo por la elocuencia de la verdad histórica, es por lo que ellos, siguiendo el ejemplo de los Padres de la Iglesia, ven en la Religión cristiana un hecho sobrenatural, tomada esta palabra en su más riguroso y tradicional sentido. Oponiendo de esta suerte á la pura fe de Jesucristo las problemáticas maravillas de su realización histórica, los teólogos sobrenaturalistas creen probar que esa fe es verdaderamente divina, fundados en las siguientes razones: a) cumplimiento de todas las profecías en Jesucristo; b) milagros por éste realizados; c) imposición de su revelación á las gentes brevemente, sin la espada y por la sola fuerza de la palabra apostólica (1); d) testimonio de los mártires; e) conservación ó perpetuidad de la Iglesia; f) excelencia y santidad de la doctrina evangélica. Que yo no admito ninguna de estas razones en el sentido de la antigua Teología, lo comprenderá quien, aunque de lejos, quiera seguirme; sin embargo, merece una de ellas más atención

(1) Esta tercer razón es, como se comprenderá, la única que examino en el presente estudio.

que las demás: la última. Las otras han podido contribuir á la solución del problema, pero no lo han resuelto. Su vicio radical está en atenerse á verdades históricas contingentes, que jamás podrán probar una verdad necesaria de la razón. La cosa es bien sencilla; y, sin embargo, Santo Tomás y sus discípulos no han comprendido su significación (1). En efecto, la demostración tiene sus límites; debe partir siempre de la verdad de que se trata. Desde el momento en que os servís de otros medios para probarla y confirmáis el valor del Cristianismo como doctrina verdadera por hechos discutibles y testimonios de valor siempre dudoso, abandonáis el único conocimiento inmediato que tenéis de su verdad intrínseca; la dejáis perderse en una inducción extrínseca sacada de lo probable, y con la cual no podréis nunca pasar de lo probable.

A este defecto general se añaden defectos particulares, cuya explicación no hace al caso, pero que traen por última consecuencia la afirmación, más ó menos embozada, de lo sobrenatural y del milagro dentro del campo de la historia. Muchos, en efecto, abandonando el milagro del orden físico, se pertrechan en el milagro del orden moral, sin el cual pretenden que no pueden ser explicados ciertos acontecimientos. De este género de argumentación es un ejemplo el célebre dilema formulado por San Agustín á la vista del cambio del mundo por el sólo anuncio de ignorantes y cobardes discípulos, que en el día de la Pasión abandonaron á su Maestro. O la mano de Dios estuvo con ellos, llenándolos de su espíritu divino y asistiéndolos con prodigios, ó convengamos en que es mayor milagro todavía esa vuelta del mundo y principio de la Religión cristiana, llevada á cabo sin milagros, sin ciencia, ni arte, ni recursos; en fuerza sólo de padecer y morir por una mentira, con tena-

(1) *Quia* — escribe Santo Tomás — *quae sunt fidei, humanam rationem excedunt, non possunt per rationes humanas probari; sed oportet quod probentur per argumentum divinae virtutis, ut dum aliquis facit opera quae solus Deus facere potest, credantur ea, quae dicuntur, esse a Deo, sicut quum aliquis defert litteras annulo regis signatas, creditur ex voluntate regis processisse, quod in illis continetur.* (*Summa theologica*, III, 43, 1).

cidad indecible predicada. De todos modos, el milagro es patente; la causa, de Dios.

Contra semejante conclusión protesta con más energía que ninguna otra la historia de la Religión cristiana. Después de haber profundizado esta historia á la luz de una sana crítica, quedan reducidas á rasgos de poesía ú oratoria, razones tan sublimes como las que San Juan Crisóstomo pone en boca de Pedro apóstol, deteniéndole idealmente en el camino de Roma para preguntarle cuál es el objeto de su viaje. Por otra parte, la misma Teología presta indirectamente armas para reducir á su justo valor las pretensiones de la ortodoxia á este respecto. Hay en las ciencias sagradas un criterio sobre el milagro que, aunque admitido sólo por algunos teólogos, denuncia en los que lo han rechazado una grave falta de lógica. Ese criterio consiste en afirmar que, aceptado un milagro en un hecho particular cualquiera, trasciende á todo él, haciéndole milagroso en todas sus partes; ó como con más precisión expresa Feuerbach (1): «Quien dice A debe decir B. Un principio sobrenatural exige necesariamente una continuación sobrenatural.» Es inútil andar con rodeos, establecer distinciones, apelar á subterfugios: ó todo, ó nada. Pues bien: la propagación del Cristianismo no está acabada, toda vez que quedan infinidad de pueblos por evangelizar; y al subir á los cielos, según la Escritura canónica, Cristo recomendó á sus discípulos que fuesen á predicar sus doctrinas «por el Universo mundo». Y ¿dónde está la justificación del criterio milagroso y sobrenaturalista en la evangelización de América por los españoles? ¿Dónde, en las misiones cristianas que tan infructuosamente vienen haciéndose en Africa, Asia (2) y

(1) *Philosophie und Christenthum*, VIII.

(2) En mis *Iglesias del Estado*, VIII, 1, 140, presento un ejemplo curioso: «Los cristianos de fe cismática, protestante ó católica que los misioneros hacen entre los Persas, no dejan nunca de ser musulmanes en el fondo, y hasta suelen perder, con su entrada en una religión que excede los límites de su capacidad dogmática y se opone á las exigencias de su capacidad étnica, las cualidades relativamente buenas que habían adquirido con su primitiva educación religiosa. Hay que advertir, por otra parte, que las misiones cristianas no han hecho hasta ahora progreso alguno importante en el Oriente; contrastando este fenómeno con la inmensa preponde-

Oceanía? ¿Y á cuál de las sectas del Cristianismo que allí mandan sus misioneros, correspondería el milagro, si llegase á hacerse constar una propagación rápida y completa?

Difícil es que la crítica no eche de ver lo mucho que choca el sobrenaturalismo con las enseñanzas positivas de la ciencia humana, según se desprende de las generalizaciones filosóficas de esta última. Me sucede lo que á Maupasant: yo no creo sino en las cosas normales. Pero si en lugar de emplear la palabra *sobrenatural*, para expresar lo que no comprendemos, nos sirviéramos simplemente de la palabra *inexplicable*, sería mucho mejor. Así, aunque nos sea imposible trazar con certidumbre la marcha seguida en la formación de la idea y del hecho de lo sobrenatural, si nos es posible mostrar, no obstante, según las leyes conocidas del espíritu humano, de qué modo *hubiesen podido* nacer ese hecho y esa idea en condiciones dadas, no sólo quedará satisfecha nuestra inteligencia hasta cierto punto, sino que habremos sacudido «esa indolencia que nos lleva á atribuir inmediatamente á un milagro todos los fenómenos del mundo material y del mundo moral cuya explicación no descubrimos á primera vista (1).» Al estudiar la historia humana, lo mismo que al darnos cuenta de los cambios del orden físico, allí donde no es dable determinar por qué procedimiento se ha producido un efecto, conviene mostrar cómo ese efecto *ha podido* tener causas naturales.

Y por fortuna, á juzgar por lo que comparativamente sabemos mejor del Cristianismo primitivo, si concedemos á la ciencia y á la crítica su derecho sobre él, hay mil razones que debilitan y aun suprimen desde el punto de vista histórico su pretendido carácter sobrenatural. El argumento que aquí voy á combatir subsiste y se repite solamente en el círculo de la Teología católica (2), y

rancia que en él va tomando el Islamismo. ¿Ni cómo podía ser de otra manera? El Islamismo, que es por origen y por esencia una religión de nómadas, tiene que ser allí el elemento más afín á las necesidades de raza. Así se le ha visto en los últimos tiempos extenderse por cerca de la mitad del continente asiático».

(1) Dugald Stewart, *Works*, III, 35.

(2) La Teología protestante lo ha abandonado en absoluto y sin reservas.

abraza, en realidad, tres extremos, que son otros tantos errores: a) la propagación de la idea cristiana fué rápida; b), se realizó sin el auxilio de la fuerza bruta; c), el mundo gentilico no estaba preparado para recibirla. Veamos los hechos históricos.

Á decir verdad, no acierto á comprender con qué exactitud puede hablarse de la rápida propagación del Cristianismo, cuando la historia enseña que hasta el siglo VIII no se posesionó de Alemania y hasta el siglo X no obtuvo sus primeros decisivos triunfos en Rusia. Ya probaré que, aun durante el reinado de los Césares, fueron causas muy naturales y lógicas las que obraron en la propagación *lenta* y entronizamiento definitivo de la fe cristiana. Acaso es este uno de los rasgos que le hacen valer á mis ojos, pues una religión tanto más gana en intensidad y grandeza, cuanto más trabajada está en la conciencia de los pueblos. En tal terreno, mi criterio es diametralmente opuesto al de los teólogos dogmáticos. Ellos fundan toda la gloria del Cristianismo en lo pronto que invadió el corazón de los hombres, y yo la fundo en lo mucho que tan santa religión tardó en ser comprendida, pues veinte siglos no nos han dado de ella todavía una noción perfecta.

La mayoría de las religiones se han propagado en menos tiempo que el Cristianismo: hablo de religiones al modo antiguo, nacionales en un sentido amplio, como el confucianismo, el mazdeísmo ó el islamismo. El budismo no fué religión nacional, y en esto se parecía al Cristianismo; y sin promesas celestes, con un ateísmo feroz por principio, destituida de todo apoyo exterior, conquistó con una rapidez asombrosa casi toda la India, una gran parte de la China y numerosas comarcas del Asia Central; y hay quien afirma que, si no conquistó al mundo entero, fué por una razón política y geográfica: estábale cerrada la frontera de tierra occidental por el Imperio de los Partos, hostil á la India y á sus creencias, y que además se hallaba turbado con frecuencia por guerras intestinas.

El arrianismo fué, dentro de las sectas cristianas, la única á la que el argumento de que se trata podría tener cierta aplica-

ción. La frase de San Jerónimo: *Gimió el mundo y asombróse de verse arriano*, ¿es aplicable al Cristianismo en conjunto? Y los católicos ¿creen de buena fe que su religión se propagó sin violencias? Identifiquémosla provisionalmente con la cristiana primitiva. ¡Qué de años mediaron entre la pacificación del mundo y la predicación de los apóstoles, aun contando el ejemplo de los heroicos mártires que con más ó menos acierto la propagaron! Fué preciso el apoyo de la potestad secular, la coacción del poder civil, para hacer de la secta religiosa más liberal y dulce en sus orígenes y primitivos ideales un culto absorbente y convertido en universal por el espíritu de persecución.

Pero estoy dispuesto á demostrar que en ninguna época, ni aun en las primitivas, dejó el Catolicismo de ser intolerante y tiránico. En 597 llegaba el monje Agustín, por encargo de Gregorio el Grande, á evangelizar á Inglaterra. ¿Y sabéis lo que hacía con aquel pueblo de neófitos? Les aplicaba leyes que no infringían, les profanaba los templos, les rompía los ídolos y les prohibía el menor trato particular con sus hermanos no conversos. Hacía más: atentaba á la paz interior de las familias formadas por matrimonios contraídos entre próximos parientes, aplicándoles *a posteriori* los escrupulosos decretos canónicos de Roma, sólo porque no respetaban unos métodos que no conocían ni podían conocer, puesto que ni siquiera sabían que existiese tal modo de concebir y practicar la monogamia. Gregorio el Grande no aprobaba tales medidas y las siguió, no obstante, su enviado. No olvidemos ahora que, cuando tuvo en su favor al Gobierno, el Pontificado fué el prototipo del celo intempestivo y de las intransigencias.

¿Cómo, sin embargo, se dice que la religión católica no recurrió para propagarse á la fuerza material? Léanse los Códigos antiguos, todos los documentos en que se determinaron las relaciones entre la Iglesia y los Estados, y allí se verá cómo, al reconocer moribundo al paganismo, cometió con él todo género de desmanes; cómo, por ejemplo, el Código de Justiniano, consigna

leyes penales por delitos religiosos contra los gentiles, los judíos, los herejes y los apóstatas.

Ya había ordenado Constantino que se derribasen los ídolos paganos de todos los templos y se negase á los disidentes de la comunión ortodoxa los privilegios de que gozaban los católicos. Si entramos en el pormenor de estos mandatos, nos mostrará el examen que la contravención de los mismos se pagaba con pena capital y confiscación de bienes. ¿Qué más? Los gobernadores provinciales que no los cumplían con todo rigor, quedaban sujetos á la misma ley.

Reducida por la fuerza la gentilidad á una fe que parecía ferviente, la catolicidad tuvo afianzada su hegemonía. En la parte ritual tomó por base las ceremonias del Extremo Oriente, centro de religiosidad, á cuyo alrededor fueron formándose los dogmas greco-romanos. Y es, como dice Réthoré (1), refiriéndose á los primitivos sacerdotes católicos de Occidente, que lo que algunas veces se llama el establecimiento y triunfo de la Iglesia, no es más que la formación y el establecimiento de una casta sacerdotal que, con ayuda del poder espiritual, se ha apoderado poco á poco del poder civil y político.

Mas al lado de esta casta continuaba subsistiendo la genuina, ó sea la pagana, con su espíritu propio y su tendencia religiosa. Consideremos primero las disposiciones de Marciano, León y Antonio: ellas nos demuestran hasta la saciedad la persistencia del fervor pagano, cuyas manifestaciones sociales se habían prohibido en lo más íntimo de la vida del hombre, en el hogar doméstico. Leyendo las legislaciones de aquellos monarcas, se ve palpablemente lo que afirmo, pues castigaban al que en su propia casa practicase ritos paganos; y ¡qué rica variedad de castigos! Incautación del domicilio por el Estado, embargo de bienes, pérdida de derechos, suplicios neronianos, proscripción perpetua.

Recordemos en segundo lugar la impaciencia de los católicos ante esa tenacidad

(1) *Science des religions*, I.

de las aficiones á lo gentílico. Los tumultos que con este motivo se promovieron componen una de las más terribles y negras páginas de la historia eclesiástica; y las agresiones que se consumaron en los gentiles, una de las más bochornosas caras del Jano del fanatismo. El Emperador Honorio, aunque católico, hizo justicia á esos principios y á esa conducta, y aplicó algunas penas, no proporcionadas, no penas legales, pero aplicó algunas penas á sus propios correligionarios: basta citar su rescripto del año 423.

Los católicos se mostraron igualmente perseguidores con aquellos de sus hermanos que no unían sus preces á las suyas, y que, sin embargo, creían como ellos en la salvación de la especie humana por los méritos del Hijo de Dios. En tiempo de Arcadio, se les prohibía toda clase de reuniones, nocturnas ó diurnas, bajo pena de incautación de la mansión en que se reunieran. Los maniqueos, por ejemplo, ¡cuánto no tuvieron que sufrir del patriotismo y del civismo ortodoxos! En las famosas ordenanzas de Teodosio se prodigaba la pena de muerte y se hablaba de la persecución como de un mal necesario. ¡Qué intolerante, ese Teodosio terrible! Confisca los bienes de todo el que lleve el nombre de maniqueo, le despoja de todos los derechos civiles, le niega todo poder sobre el esclavo que deserte de su hogar y se acoja á la tutela del templo, le arroja de las ciudades y llega á condenarle á muerte. *Manichaei*—decía un sucesor suyo—*undique expelluntur et capite puniuntur*. El Código de Anastasio parece escrito con sangre. *Ubi cumque manichaei inveniantur, capite damnandi sint*. Una constitución griega impuso el mismo castigo al maniqueo que, vuelto al seno de la comunión católica y firme en su profesión de fe, hiciese vida común con otro maniqueo ó simplemente le hablase sin dar inmediatamente parte al juez de su domicilio (1). Con la muerte se condenaba también al jefe de ejército que no hiciese semejante denuncia,

(1) ¡Qué lección para los ultramontanos que creen compatible la unidad religiosa con el trato social, la comunidad de costumbres y las relaciones económicas, domésticas y profesionales entre creyentes y heterodoxos!

si descubría tener algún maniqueo en sus filas, ó al ciudadano que, teniendo en casa un libro maniqueo, no lo diera al sacerdote para quemarlo.

Lo mismo sucedía respecto á las sectas de cismáticos. No podían éstos testar ni suceder *ab intestato*; sólo los hijos de católicos tenían este derecho. «Cuanto un cismático donase ó enajenase por cualquier concepto, escribe á este propósito Pi y Margall (1), pasaba, por una simple providencia de los obispos, ó de los gobernadores de las provincias, á las cajas del fisco. Ninguna Iglesia disidente podía reunirse ni vivir en territorio romano; ningún heterodoxo, servir de testigo contra un ortodoxo. Los había, cuyo testimonio era radical y absolutamente nulo. No hablemos de los libros que tantas sectas escribían; se los condenaba al fuego y se castigaba más ó menos al que se atrevía á leerlos. El que leía los de Apolinar ó de Eutiques, incurría en deportación perpetua; si los explicaba, en la pena de muerte. En la de confiscación, el que leía los de Nestorio. ¡Ay del que indujera á su esclavo á dejar la religión católica! Perdía con los bienes la vida.»

Pues ¿y el que apostataba? Negábansele también todos los derechos y se le anonadaba; se le anonadaba de modo que en un decreto de Valentiniano se le hubo de negar *a priori* penitencia y reconciliación con Dios. Imposibilitarse para el arrepentimiento y aun para el remordimiento; he aquí toda la esperanza del apóstata. Según esto, *lapeis et errantibus subvenitur. Perditis vero, hoc est, sanctum baptismum prophanantibus, nullo remedio poenitentiae succurritur*.

Fueron más tolerados los judíos, pero había para ello una razón especial. Los judíos eran para el sacerdocio católico una demostración viviente de la divinidad del Catolicismo. Tenían los libros proféticos, tenían la Escritura, y, cabalmente de estos recursos se echaba mano entonces para afirmar al Mesías contra las negaciones del «error obstinado». He aquí por qué se transigía con ellos, pero no sin muchas vejaciones. El Estado, por causas de utilidad pú-

(1) *Las luchas de nuestros días*, II, 111.

blica, les negó el derecho de acusar á un cristiano, el matrimonio con cristianas, la poligamia con judías, el método antiguo de contraer nupcias, la aspiración á títulos ó empleos en el ejército ó en el foro. No se les atormentó físicamente, pero en las cosas del alma, que son las más sagradas, se les odió, se les despreció y se les difamó, aplicándoles á la letra aquel salmo que dice: *Imple faciem eorum ignominia, et quaerant nomen tuum, Domine* (1).

Si de los judíos pasamos á los bárbaros del Norte, elemento de capital influencia en la cristianización definitiva de Europa, deberemos, ante todo, tomar en consideración su inferioridad mental respecto á las razas romanas, que al absorberlos, les impusieron, en España, Francia é Italia, su religión, leyes y costumbres. Y aquí es de notar que, si los bárbaros, á su incultura, hubiesen unido el supersticioso temor á los dioses que tenían los romanos, difícilmente explicaríamos la rapidez con que se convirtieron al Cristianismo. Pero haciéndonos cargo de la contradicción que existía entre la fe ciega de Roma y las cosas singulares convertidas en objeto de ella durante siglos, juntamente con la fatal tendencia sociológica de los bárbaros á absorber ó ser absorbidos por la raza romana, comprenderemos en su cambio de creencias aquel impulso joven y lleno de fresca savia religiosa. Habremos de decir entonces con el célebre Fichte: «El Cristianismo, que tuvo su cuna en Asia y que mereció, por las alteraciones sufridas, ser asiático, producía á los romanos el efecto de una religión extraña, por predicarles una sumisión ciega y una fe sin límites; nunca penetraron verdaderamente sus principios, ni se dejaron penetrar por ellos; pero la nueva religión dividió su nacionalidad en dos partes distintas, y entonces aquel elemento extraño pudo introducirse, gracias á la melancólica superstición de la raza. Recién llegados á Italia, los germanos dieron á esta religión discípulos que no podían oponerle ninguna especie de cultura anterior á la razón, pero que tampoco le llevaron como auxiliar ninguna superstición ori-

ginal; y para ellos, se presentó la religión como un adorno propio de los romanos, con quienes deseaban ardientemente unirse. Pero los educadores cristianos no dejaron penetrar á los neófitos germanos más que en aquella parte de la antigua civilización que podía favorecer sus fines, lo cual se comprende fácilmente; y en esto se basó la caída y muerte del imperio romano.» Más tarde, cuando los verdaderos monumentos de la civilización antigua llegaron á manos de estos pueblos en todo su esplendor clásico, despertóse en ellos el deseo de pensar y construir por sus propias fuerzas; y el Cristianismo, pervertido ó desfigurado por las razas romanas, fué mejor comprendido en la Edad Moderna por las naciones anglosajonas, que pusieron, con razón, el ideal religioso, no en las sombras pálidas y vacilantes de la memoria y de la imaginación, sino en las raíces mismas de la voluntad y de la vida real.

Al dar, como hice más arriba, cierta importancia á la superioridad intelectual de la raza vencida sobre los bárbaros, superioridad que explica la relativa rapidez con que éstos aceptaron la religión cristiana, no pretendí elevar mi observación á la categoría de tesis general, pues la historia nos muestra una excepción indudable en Inglaterra, donde, por el total exterminio de los bretones y de su Cristianismo fehaciente, siguió otros trámites la constitución eclesiástica, aun después de evangelizado y convertido el país á la nueva fe. Hay que tener en cuenta, en la significación de esta disparidad, el triunfo obtenido por el Catolicismo romano en el sínodo de Whitby, triunfo de que no puedo ocuparme aquí por extenso, y que fué seguido del nombramiento de arzobispo de Cantorbery, recaído en el griego Teodoro de Tarso, monje letrado y virtuoso.

La interpretación social de este notable acontecimiento ha sido hecha por Green (1) de un modo que deja muy poco que desear. Concede de buen grado á los anglicanos, este profundo teólogo y elegantísimo escritor, que «la obra de Teodoro, en lo que tiene de más importante, estaba ya prepara-

(1) *Salmos*, LXXXII, 17.

(1) *Histoire du peuple anglais*, I.

da por la historia anterior del pueblo inglés. La conquista del continente había sido hecha, ora por pueblos que como los godos eran ya cristianos, ora por gentiles que como los francos aceptaban la fe de las naciones de que se apoderaban. A esta conformidad de religión entre los germanos que invadieron el imperio y sus súbditos romanos, se debió la salvación de cuanto de la civilización romana quedaba en el mundo. El obispo cristiano convirtiéndose en defensor de los italianos ó de los galos vencidos contra los conquistadores godos ó lombardos, en mediador entre los germanos y sus súbditos, en obstáculo contra la violencia ó la opresión. Á los ojos del bárbaro, se mostraba siempre como el representante de todo lo que había sido grande en el pasado, como el recuerdo viviente de la legislación, de las letras, de las artes. Mas en Bretaña no sucedió así; sus sacerdotes habían sido sacrificados y destruidos con la masa del pueblo. Cuando Teodoro vino á reorganizar la Iglesia de Inglaterra, había desaparecido hasta la memoria de la antigua Iglesia cristiana. Los primeros misioneros que evangelizaron el país, se habían dirigido desde luego á los reyes que fueron sus primeros conversos, y cuya conversión iba generalmente seguida de la del pueblo. Los obispos ingleses se redujeron así desde el comienzo á capellanes reales, y su diócesis fué un reino. Todavía en los límites de las diócesis actuales es fácil reconocer los límites de reinos ha tiempo olvidados. Así, la silla de Rochester era en otra época un oscuro reino del Kent occidental, y siguiendo sobre el terreno la frontera del antiguo obispado de Lichtfield, se vuelven á encontrar los límites del reino de Mercia. Pues bien, lo primero que hizo Teodoro fué añadir nuevos obispados á los antiguos, agrupándolos después alrededor de Cantorbery, que vino á ser el centro. Cuantos lazos podían aún existir entre Inglaterra y la Iglesia de Irlanda fueron rotos. Desde que Colman se retiró con sus monjes, Lindisfarna cayó en el olvido. Los nuevos prelados, que se reunían frecuentemente en sínodos, reconocieron la autoridad del primado. Á la organización episcopal siguió la organización parroquial. El sistema flo-

tante de estaciones de misioneros, de donde los sacerdotes y los obispos partían para predicar y bautizar de sitio en sitio, como Aidan partiera de Lindisfarna ó Cuthberto de Melrosa, desapareció, naturalmente, cuando el país entero fué cristiano. En lugar de misioneros, tuvo un clero regular. Los terrenos de los propietarios, de los nobles ingleses, formaron parroquias que tuvieron por sacerdotes á los antiguos capellanes; á su vez, el capellán del rey se convirtió en obispo y el reino era su diócesis. Más tarde, el antiguo sistema judío del diezmo (décima parte de los productos del suelo, que se daba anualmente á la Iglesia), fué para el clero una fuente permanente de enriquecimiento. Hasta la disciplina eclesiástica quedó notablemente metodizada en un código de pecados y penitencias, cuyo régimen de compensaciones no era más que una aplicación de la legislación germánica á las relaciones del alma con Dios.»

En el punto de vista histórico que ocupó, estoy persuadido de que, á la tendencia sajona que el inglés primitivo mostró en sus relaciones con el Cristianismo romano, iba unido también un respeto más ó menos vago á éste por su parte dogmática é ideal. Claro es que, para los espíritus superiores, la eficacia de la nueva religión provenía de la luz que derramaba sobre las tinieblas que envuelven la vida humana en lo pasado y en lo futuro (1). Pero el modo como se consumó la conversión, dejó de ser natural, á fuerza de ser ridículo. «Nadie, exclamó el sacerdote y sabio del reino Coifi, en la reunión de paganos y cristianos ingleses verificada en Godmanham, nadie en todo tu pueblo, Edwin, adora los dioses con más fervor que yo; y, sin embargo, soy menos

(1) En este sentido decía un viejo *calderman* á Edwin: «¡Oh Rey!, la vida humana es semejante á la golondrina que atraviesa velozmente la habitación en que reposas en el invierno. El fuego alumbraba y calienta el hogar, en tanto que fuera ruge la tormenta y sopla el viento helado. La golondrina entra por una de las puertas y se recrea algunos instantes con la luz y el calor; después, renovando su vuelo, sale por la otra puerta, desapareciendo á poco en las frías tinieblas de donde había venido. Así es la vida humana; surge un momento ante nuestros ojos, pero ignoramos de dónde viene, no sabemos á dónde va. Si la nueva religión puede esclarecer cosas tan oscuras, aceptémosla.»

favorecido por ellos y menos dichoso que la mayor parte de los hombres. Si nuestras divinidades tuviesen algún poder, protegerían á los que les sirven.» En seguida, saltando sobre su caballo, lanzó su borla contra el templo sagrado, que diera su nombre á Godmanham sobre el Derwent, y con el resto de los que presenciaban la escena, abrazó la nueva religión que el Rey había ya adoptado. Ahora bien; ¿qué apariencias siquiera de sobrenaturalismo hay en argumentos tan groseros y en determinaciones tan risibles? ¿Son esos discursos dignos de un espíritu iluminado por la gracia divina?

Mas no se crea por eso que la religión de Wodan y de Tunder había sido por completo abandonada; lejos de ello, subsistía aún en el corazón de la mayoría de los hombres, y por eso reconocemos que no desapareció sin luchas. En Kent mismo, la muerte de Etelberto influyó mucho en ese sentido en el pueblo, haciendo ver que la humareda del paganismo empañaba aún sus vacilantes creencias. Redwaldo, rey del Est-Anglia, se empeñó en aparecer á un tiempo cristiano y pagano, empezando por levantar un templo consagrado á Wodan frente á una iglesia católica. Dada la señal por Redwaldo, creció la reacción contra la nueva doctrina. Los jóvenes monarcas del reino anglo-sajón oriental asistieron á una misa que, ante cerca de mil almas, decía Melito, Obispo de Londres. Á la consagración, recibió el pueblo el pan eucarístico de manos del prelado, y entonces los sajones reales gritaron: «Danos también ese pan blanco que das á nuestro padre Saba»; y como el obispo rehusase, lo expulsaron del reino. ¿Querréis creer que no paró aquí el furor hacia los cristianos? Penda, rey de la Mercia, que entonces se hallaba subordinada á la Nortumbria, vió en el sostenimiento de la causa de los dioses gentiles y en la vuelta á la antigua religión el medio de reconquistar su independencia; prueba evidente de lo impopular que era todavía el cristianismo entre sus súbditos, á pesar de las numerosas y continuadas predicaciones. Y lo mejor del caso fué que Penda no salió casi nunca derrotado, sino que, por el contrario, salió casi siempre vencedor. Ni la bravura de

los nortumbrienses, ni la piedad de Oswaldo, ni la bondad de la causa que éstos sostenían, detuvieron los triunfos del inexorable Penda. No puedo detallar los combates de aquéllos con éste; pero fuera del campo de batalla, Penda fué transigente, y con la transigencia contribuyó á que se desplomase con rapidez el poder inmenso de los dioses paganos. Mientras que el clero católico mantenía siempre con todas sus fuerzas y por todos los medios de intolerancia exterior la unidad religiosa, una vez consolidada, Penda dió á los misioneros cristianos entera libertad para predicar en su reino. Pagano hasta el fin, Penda se inquietaba poco por saber si eran escuchados ó no por sus súbditos; con la sinceridad grandiosa propia de su carácter, limitábase á odiar y despreciar á los que «no realizasen en sus obras la fe que habían recibido (1).»

(Concluirá).

## INSTITUCION

### LIBROS RECIBIDOS

Hilderscheid (Heinrich).—*Die Niederschlagsverhältnisse Palästinas in alter und neuer Zeit.—Inaugural-Dissertation.*—Leipzig, Breitkopf und Härtel, 1901.—Don. de la Universidad de Münster.

Peters (Bernhard).—*Die christlichen Begriffe der Sittlichkeit und Seligkeit und ihr innerer Zusammenhang gegenüber der Vorwurf des Eudämonismus.—Inaugural-Dissertation.*—Münster i. W., Druck der Aschenдорffschen Buchdruckerei, 1902.—Don. de ídem.

### CORRESPONDENCIA

D. G. M.—*Valdepeñas de Jaén.*—Recibidas 5 pesetas por su suscripción por el año 1903.

D. C. O.—*Tarragona.*—Idem 5 íd. por su ídem ídem 1904.

D. J. B.—*Tarragona.*—Idem 5 íd. por su ídem ídem 1904.

D. C. de A.—*Alicante.*—Idem 10 íd. por su ídem ídem 1904.

\* (1) Green, *Histoire du peuple anglais*, I.